

---

**INFORME DE EXCAVACIONES  
ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS EN EL  
SOLAR DE LA CALLE JARA N.º 19-23  
(CARTAGENA)**

**M.ª Carmen Berrocal Caparrós**

**M.ª José Conesa Santa Cruz**

ENTREGADO: 1994

## INFORME DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS EN EL SOLAR DE LA CALLE JARA N.º 19-23 (CARTAGENA)

M.º CARMEN BERROCAL CAPARRÓS, M.º JOSÉ CONESA SANTA CRUZ

**Resumen:** En los primeros meses del año 1990 se excavó un solar de la calle Jara, situada en el valle delimitado por los cerros del Molinete y el Castillo de la Concepción, en las cercanías de importantes restos arqueológicos como los del Gran Hotel, Plaza de los Tres Reyes o las Termas de la calle Honda. Pese a la cantidad de pozos ciegos que horadaban gran parte del solar, se documentaron -hasta el nivel freático- estructu-

ras de un posible edificio público de cronología altoimperial, abandonado y colmatado a principios del siglo V d.C., con un relleno homogéneo de materiales de construcción del mismo. Todo a su vez recubierto con un potente nivel de relleno de cronología tardorromana, donde se han podido diferenciar varios vertederos con materiales del siglo V al VII d. C.

### I. INTRODUCCIÓN

En un contrato temporal dentro de los convenios de INEM con la Corporación Local de Cartagena, y tras el polémico derribo de un edificio catalogado del siglo XVII en la calle Jara n.º 23, esquina con el Callejón de Bretau, las que suscriben el presente artículo, tuvimos oportunidad de realizar en este solar y el contiguo (n.º 21), unas excavaciones arqueológicas con carácter de urgencia durante los meses de octubre de 1989 hasta marzo de 1990.

El área en cuestión se encuentra en una de las calles de trazado más antiguo de Cartagena que fue muy tempranamente urbanizada y desde principios del siglo XVI tomó el nombre de Xara « por vivir en ella Don Alonso de Xara, Regidor del Ayuntamiento, Alcaide del Castillo y Fortaleza de la Ciudad » (CASAL MARTÍNEZ. 1989. P.209).

Esta calle ha mantenido a lo largo de los siglos una cierta relevancia social por ser lugar de residencia de personajes importantes<sup>(1)</sup>, conservando en su trazado original varias edificaciones catalogadas por su valor histórico-artístico (PÉREZ ROJAS. 1986). Éste era el caso del edificio pre-existente en el solar n.º 23, por lo cual contábamos «a priori» con la inexistencia de remociones recientes y cimentaciones modernas.

Topográficamente el solar se ubica en el centro del valle formado por los cerros del Molinete y del Castillo de la Concepción (Lámina 1). El poblamiento romano en esta zona fue muy intenso, prueba de ello es la gran cantidad de restos arqueológicos de carácter monumental documentados en los alrededores 2 (Lámina 2).

La abundancia y a la vez parcialidad, de los hallazgos en torno a la calle Jara han provocado una cierta controversia en cuanto a su interpretación. Al respecto Jiménez Cisneros, dada la monumentalidad de los hallazgos del Gran Hotel, situó en esta zona el área del Foro. Dicha hipótesis no era compartida por A. Beltrán que aducía motivos topográficos tales como la excesiva cercanía al mar de estas estructuras, aunque reconoce que se trata de una zona con un importante conjunto monumental de carácter público, provisto de columnatas, pórticos, estatuas y lápidas honoríficas (BELTRÁN MARTÍNEZ. 1952. P. 52).

Tras los hallazgos de una serie de **tabernae** en el año 1985 en la Plaza San Francisco (BERROCAL CAPARRÓS. 1987. P. 137-142), esta discusión sobre la ubicación del foro parece en parte abandonada, pero como indica S. Ramallo: la interpretación definitiva, tras un análisis detallado de

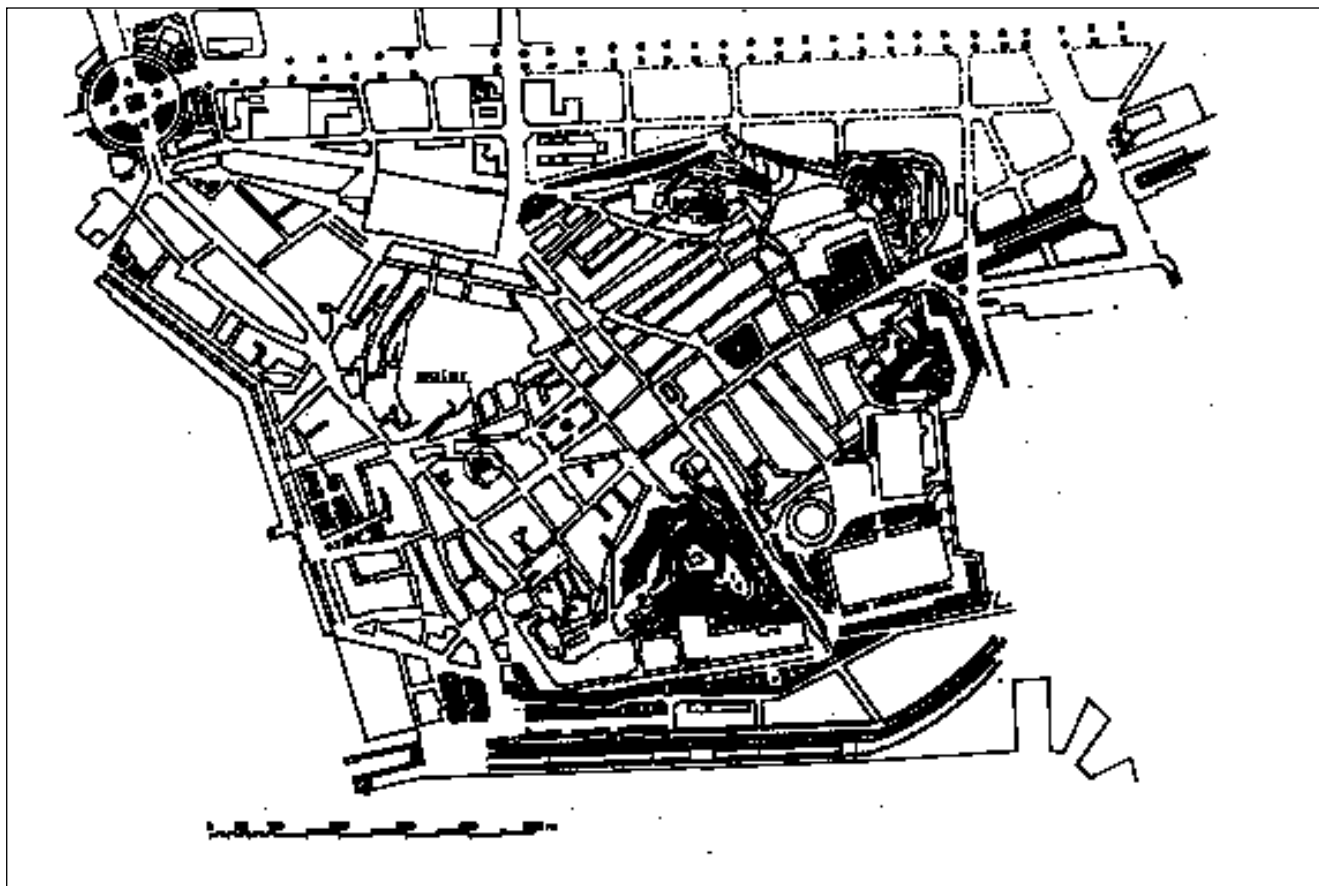


Lámina 1. Situación del solar.

todos los elementos arqueológicos aparecidos en este sector, es actualmente imposible de adelantar y las hipótesis que se planteen estarán sujetas a modificaciones conforme vayan avanzando las excavaciones (RAMALLO ASENSIO. 1989. P. 91), de todos modos es indudable que estamos en un área de edificios públicos cercana a las instalaciones portuarias.

En este contexto arqueológico contamos con un área a excavar de forma aproximadamente trapezoidal, compuesta por los solares números 19, 21 y 23, colindante con dos antiguas excavaciones muy cercanas, la del callejón de Bretau y la de la Plaza de los Tres Reyes y en las inmediaciones de los hallazgos del Gran Hotel, lo que presuponía la existencia de restos romanos.

Inicialmente se plantearon tres cuadrículas (Lámina 3), con unas dimensiones de 6 x 6 m. que se vieron posteriormente modificadas por la existencia de un gran aljibe central y de un grueso muro de cimentación que separaba los solares n.º 21-23 del n.º 19 y que se encontraba demasiado cercano al inmueble n.º 17 (en estado de ruina y todavía sin derribar). Por lo cual, debido a motivos de seguridad, proce-

dimos a excavar tan sólo los solares n.º 21 y 23, que se encontraban a su vez horadado por numerosos pozos ciegos que se encontraban distribuidos por todo el solar.

La topografía de la excavación fue realizada por M.<sup>a</sup> Victoria Pazo, auxiliar de topografía, que referenció las cotas de nivel de la excavación con una alcantarilla determinada de la calle Jara señalada convenientemente en el plano y que se consideró el punto 100.

## II. FASES CONSTRUCTIVAS:

Analizadas las distintas estructuras aparecidas en estos solares hemos documentado con nitidez dos momentos constructivos:

**Fase I.**-Se trata de los restos de las construcciones modernas existentes en el solar, fechadas desde el siglo XVII hasta principios del XX.

Esta fase viene definida por los muros de cimentación de las edificaciones anteriores, que rodean perimetralmente todo el subsuelo de los solares hasta una cota de - 1,70 m.,

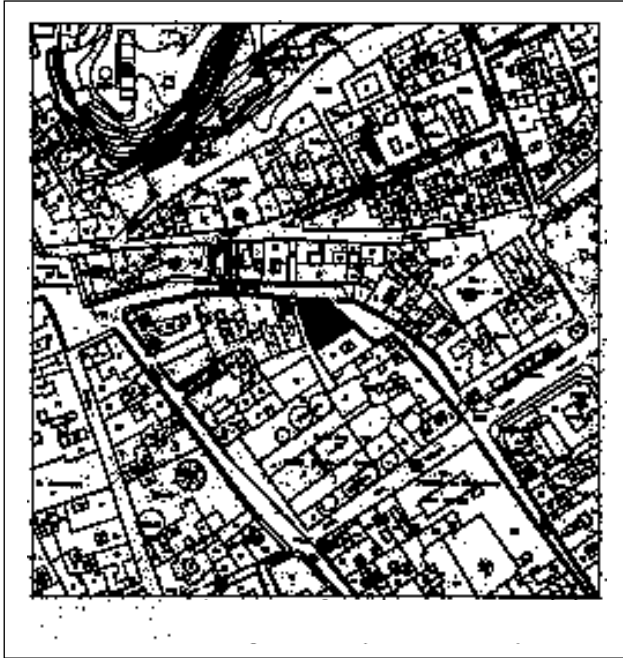


Lámina 2. Hallazgos arqueológicos.

también se documentaron dos muros (A y B) correspondientes a las divisiones interiores de las viviendas, son de destacar tres grandes zapatas cuadradas para la sustentación de pilares, realizadas en piedra mediana y mortero de cal de gran dureza. En el cimiento de separación de los inmuebles 23 y 19 se han empleado también grandes sillares de arenisca rectangular, de uso cotidiano en las paredes medianeras de edificaciones modernas en Cartagena.

Correspondiente a este mismo momento constructivo documentamos parte de la infraestructura de las viviendas; por un lado, situado en el centro del solar hallamos un gran aljibe de planta circular, de unos 4 metros de diámetro y 3,50 de profundidad, realizado en ladrillo macizo y mortero de cal, que debido a su funcionalidad se encontraba finamente enlucido por todo el interior.

Asimismo se han documentado al menos cuatro pozos ciegos de planta cuadrada o rectangular, de distintos tamaños, delimitados en los laterales por muros de piedra irregular, en ocasiones trabada con mortero de cal. La cubrición se realiza por bóvedas de cañón de ladrillo macizo. También documentamos en el ángulo Sur del corte 1, un pozo de absorción realizado en ladrillo macizo, de planta circular con apenas 1,10 m. de diámetro y unos 2 m. de profundidad.

**Fase II.**-El segundo momento constructivo corresponde a los niveles de cronología romana, probablemente siglo I d.C. (Lámina 4).

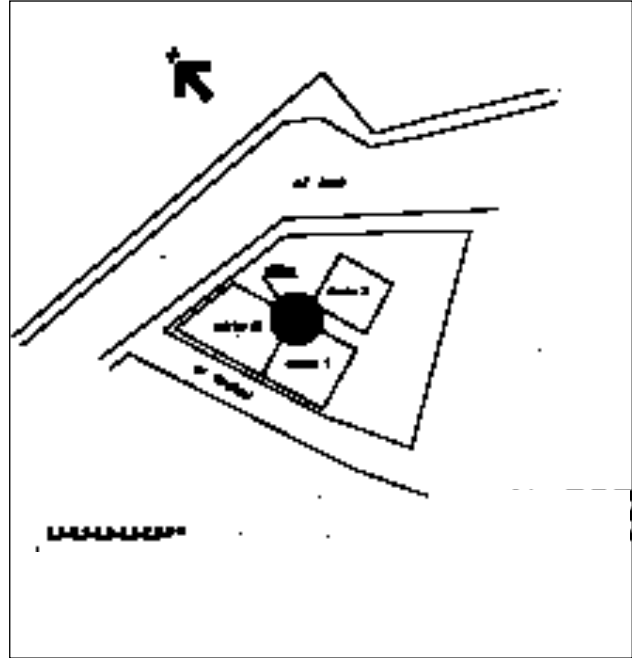


Lámina 3. Planteamiento inicial de cuadrículas.

Se documentaron tres muros (1, 2 y 3) de idéntica factura, distribuidos en los cortes 1 y 2, que están situados aproximadamente en ángulo recto unos respecto a otros y dos de ellos (1 y 3) son paralelos, por lo que pertenecen a una misma habitación, ligeramente descuadrada, de grandes dimensiones: con una anchura de 5,50 m. y una longitud - sin precisar - pero con una medida mínima de 8,30 metros.

Están realizados con una técnica mixta, que combina un zócalo de piedra mediana trabada con argamasa depurada, con un alzado de unos 70 cm. y 40 cm. de ancho, recocidos posteriormente con grandes adobes rectangulares de color anaranjado, de 30 x 30 cm., de los que sólo se conservan en perfecto estado dos filas completas en el muro 3. Junto al ángulo formado por los muros 1 y 2, directamente colocado con argamasa sobre este último muro, documentamos un sillar de arenisca de 50 cm de altura, con 40 cm. de anchura que parece un tipo de refuerzo constructivo situado en la proximidad de los ángulos de la edificación.

Los tres muros tienen, a su vez, en el nivel de pavimentación unas estructuras rectangulares, realizadas en piedra mediana y láguena, de dimensiones irregulares (la longitud oscila entre 75 y 50 cm. y el ancho entre 60 y 40 cm.), y un alzado de unos 30 cm., cuya función exacta desconocemos, pero que podrían ser - a modo de zapatas- una especie de cimientos para sustentar la techumbre.

En cuanto a la pavimentación correspondiente a la edificación; hemos hallado sobre todo entre los cortes 1 y 2, grandes placas de **opus signinum** de color blanquecino con abundantes fragmentos cerámicos reutilizados, siendo de destacar un fragmento de T.S. sudgálica decorado con ovas.

No parece, por la forma en que aparecen los pavimentos, que éstos estén directamente relacionado con los muros, al menos en los cortes excavados, puesto que las placas se encuentran claramente desplazadas de su lugar original ya que aparecen movidas, desniveladas, muy fragmentadas e incluso en ocasiones volteadas. También hay que tener en cuenta que el estrato de abandono (E. IV) se encuentra tanto por encima, como por debajo de los fragmentos de pavimento.

No obstante y a pesar de todo lo expuesto si los pavimentos perteneciesen a esta edificación implicaría una completa e intencionada destrucción de la misma en época tardorromana.

**III. SECUENCIA CRONO-ESTRATIGRÁFICA (Lámina 5)**

Los niveles estratigráficos de este solar son bastante uniformes en los tres cortes y presentan gran fiabilidad estratigráfica, aunque contamos con el grave inconveniente de las numerosas contaminaciones de los pozos ciegos (Ver representaciones de los perfiles en láminas 6, 7, 8 y 9).

La estratigrafía del solar y los materiales asociados más significativos son los siguientes;

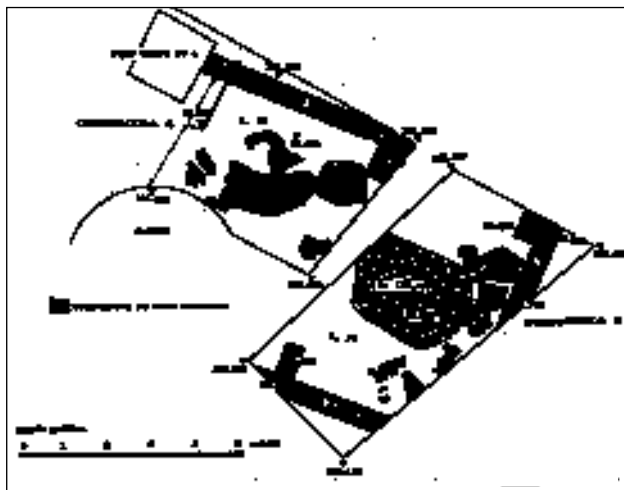


Lámina 4. Planta general.

**NIVEL I:**

Formado por el relleno de escombros procedentes de los derribos y las cimentaciones de las edificaciones allí existentes, fundamentalmente se trata de ladrillos macizos, piedras de tamaño mediano y abundante cal. Cuenta con una escasa potencia y se podría considerar como superficial. Aporta poco material cerámico moderno y algún fragmento de cerámica medieval.

**NIVEL II:**

Corresponde a los rellenos de los pozos ciegos de la fase constructiva I, en general se trata de tierras barrosas, con abundante componente orgánico, de tonalidades muy oscuras que producen abundantes filtraciones de color gris-verdoso en los estratos de alrededor y arrasan por completo los niveles romanos.

En este nivel aparecieron abundantes lozas y cerámicas vidriadas (tazas de café, bacines, restos de platos...), vidrios (botellas de distintos tamaños), elementos metálicos (un anillo de plata muy mal conservado, una cuchara...) que abarcan cronológicamente desde el siglo XVII hasta la actualidad.

Es de destacar la aparición en el fondo del pozo 1 del corte 1, de una serie de 40 botellitas de vidrio bien tapadas y ordenadas dentro de una caja de madera, que estaban rellenas con sustancias de diversas coloraciones y texturas. Debido al intenso olor que despedían fueron extraídas con ayuda del Cuerpo de Bomberos de Cartagena. Una vez analizados, por los químicos municipales, algunos de los contenidos (alcanfor, aceites de distintas coloraciones, ungüentos,

**RELACION CRONO-ESTRATIGRAFICA DEL SOLAR C/ JARA N.º 19-23**

CORTE	I	II	III	DESCRIPCION	CONTENIDOS	PERTECENENCIA
CORTES 1, 2 Y 3	I	I	I	ESCOMBROS	BRICKS ROMANOS	ROMANOS
	II	IIa	IIb	TIERRAS BARROSAS	—	ROMANOS
	III	IIIa	IIIb	—	—	ROMANOS
	IV	IVa	IVb	—	—	ROMANOS
	V	Va	Vb	—	—	ROMANOS
	VI	VI	VI	—	—	ROMANOS
NIVEL PRESENTE				—	—	—

Lámina 5.

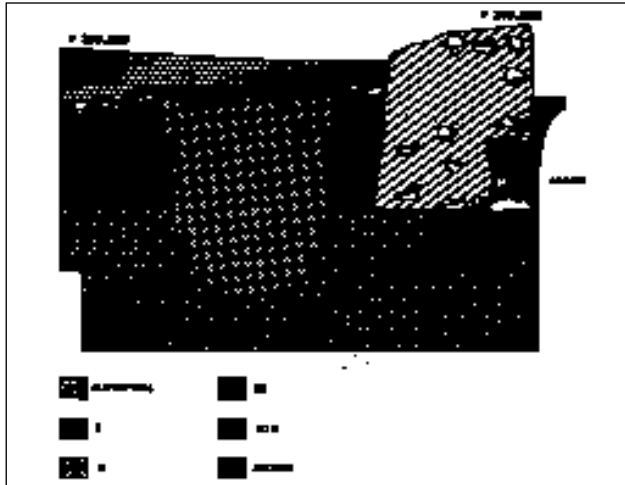


Lámina 6. Corte 1, perfil N-O.

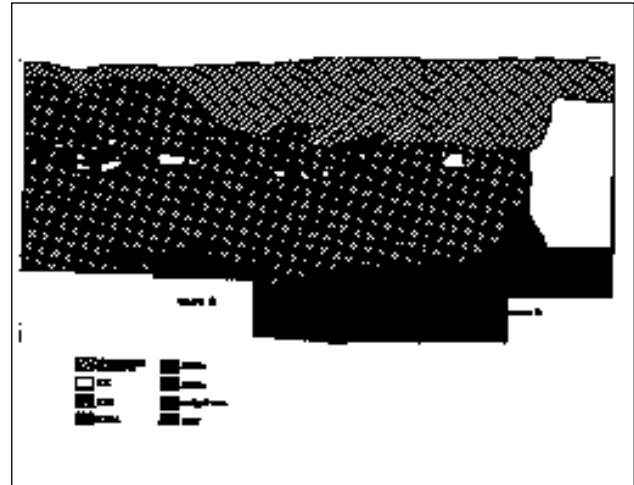


Lámina 7. Corte 2, perfil Norte.

etc...) llegamos a la conclusión de que se trataban de productos medicinales que fueron arrojados en un momento determinado, dentro de la misma caja, al interior del pozo por motivos desconocidos.

### NIVEL III:

Está compuesto por un estrato de relleno muy uniforme, formado por tierra marrón rojiza, de textura granulosa y suelta, con carbones y pequeñas bolsadas de adobes disueltos, que está horadado frecuentemente por las estructuras y contaminaciones de los niveles I y II.

Este nivel es de mayor potencia que los anteriores y aporta numerosos fragmentos cerámicos de un amplio espectro cronológico romano, no obstante son de destacar las cerámicas tardorromanas del tipo T.S. Africanas D, siendo las más significativas las formas 61, 91, 99, 104 de Hayes (HAYES. 1972), que nos remiten a un momento cronológico desde mediados del siglo V hasta finales del VI e incluso principios del VII.

Dadas las características de los materiales de este estrato y la amplitud cronológica que presentan, podemos relacionarlo directamente con el depósito cerámico exhumado en el solar cercano de la plaza de los Tres Reyes, ampliamente analizado por R. Méndez (MÉNDEZ ORTIZ. 1988. P. 31-165).

También dentro de este nivel III, en el corte 2, destacamos la existencia de dos vertederos tardorromanos, claramente delimitados en planta por su coloración más oscura (negra-grisácea), que horadan el estrato IV y a los cuales denominamos estratos **III,d** y **III,e**. Ambos cuentan con un interesante material cerámico de cronología tardía.

Es de destacar uno de los vertederos anteriormente citados, denominado **ESTRATO III,d**, de color gris oscuro cenizo, delimitado como una bolsada alargada y de poca potencia en el perfil Norte del corte 2, que en planta no tiene forma definida pero se observa como una gran concentración de cerámicas comunes, muy fragmentadas, con signos evidentes de haber sido quemadas *in situ*.

La importancia de este pequeño vertedero se debe a la aparición de un lote de cerámicas pintadas de las cuales no hemos hallado paralelos 3.

Con el número de inventario J-90/ 2-IIIId/ 179.1 y J-90/ 2-IIId/ 179.2 (láminas 10 y 11), individualizamos ocho fragmentos de al menos dos vasos cerámicos de distinta decoración pictórica, pero con unas características morfológicas y tipológicas idénticas: El borde entrante, ligeramente redondeado y de sección triangular, de 9 cm. de diámetro de borde, con una carena muy alta y marcadamente diferenciada. Asimismo localizamos varios fragmentos de galbo de un cuerpo alargado y cilíndrico de unos 23-24 cm. de diámetro. Se trata de un tipo de contenedor cerrado, realizado en cerámica común, de tipología indeterminada.

La pasta dura es de color marrón claro y textura granulosa, presenta pequeñas inclusiones oscuras y abundantes fisuras y defectos de cocción. La superficie exterior, en ocasiones ligeramente engobada en color beige-amarillento, presenta abundantes partículas micáceas plateadas muy pequeñas.

En la parte exterior del vaso se ubica la zona pintada en tres colores; rojo, blanco/crema y negro, aglutinados tan sólo con agua, de ahí su fragilidad ante el lavado, la pintura es poco espesa y el trazo tiene un grosor medio de 4 mm. que

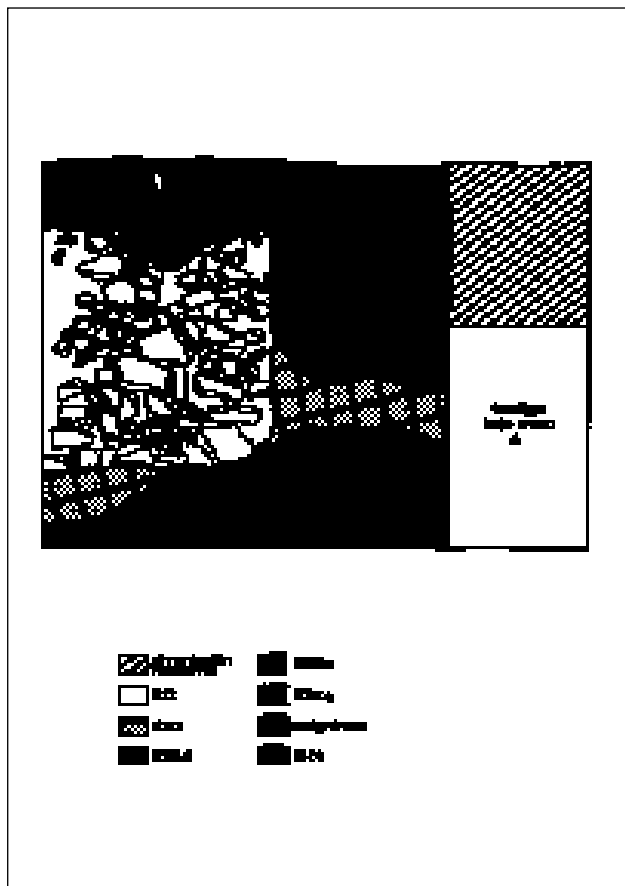


Lámina 8. Corte 2, perfil Este.

se estrecha ligeramente cuando hace pequeñas curvas. El color rojo es el dominante, suele estar enmarcado entre líneas blanquecinas y el relleno de fondo puede ser crema o negro, este último más claro que el utilizado en el dibujo de los motivos por lo que parece una especie de engobado previo.

Los motivos son de tipo geométrico y en su realización se busca la simetría, básicamente se trata de los siguientes:

- Zigzag: líneas quebradas formadas por segmentos lineales que van alternativamente en un sentido y en otro, de 2,5 cm. de anchura están realizados siempre en rojo y enmarcados por bandas color crema.

- Dibujos en espiga; compuesto por una línea como eje en color claro y otras laterales paralelas entre sí y oblicuas a aquella en color rojo.

- Bandas de 4 mm. radiales y paralelas formando círculos concéntricos respecto a la boca del vaso. Suelen ser siempre en color beige.

- Puntos de 7 mm. de diámetro, tanto en el borde como en la carena, en rojo y negro.

Junto a los dos bordes antes descritos, hemos documentado otros catorce fragmentos pintados e informes 4 del mismo tipo cerámico, donde se repiten los motivos pictóricos antes descritos (lámina 12 y 13). Destaca el fragmento J-90/2-IIIId/179.3 que es un elemento de prensión, una especie de asa en forma de U, adosada totalmente a la superficie del vaso y decorada con intensos trazos negros paralelos y muy anchos. En su lateral tiene bandas en blanco y zigzag en rojo sobre fondo oscuro.

A pesar del pequeño tamaño del vertedero, hemos documentado una interesante asociación de distintos tipos de cerámicos significativos, por lo que hemos podido precisar puntualmente la cronología del vertedero IIIId, que nos remite a mediados del siglo V d.C.. A continuación dicha documentación material:

N.º INV. J-90/ 2-IIIId/ 127 (Lámina 14):

Fragmento de borde rectilíneo, exvasado, ligeramente inclinado, que presenta interiormente una serie de acanaladuras. Fractura irregular, barniz espeso y brillante de buena calidad, perteneciente a un plato de TS.Clara D forma 59 B de Hayes / Lamboglia 51.

Cronología y paralelos: Carandini (1981, 82-83) la fecha en Ostia a finales del s. IV inicios del V d.C. Hayes (1972, 96-100) da una cronología similar para esta variante entre los años 320-420 d.C. Tortorella (1980, 136) data esta forma entre el 400-425, documentando algunos fragmentos tardíos hasta el 439 d.C. También está atestiguada en Baetulo (Aquilué, 1987, 163-5) y en el abocador de Vila-roma en Tarraco (TED'A, 1989, 124-5) en contextos de la primera mitad del siglo V.

En Cartagena, Méndez (1988,78-82) documenta hasta 18 fragmentos de esta variante en el yacimiento de la Plaza de los Tres Reyes, precisamente junto a la calle Jara. En la provincia de Murcia su presencia es frecuente y está reflejada en numerosos yacimientos (Méndez y Ramallo, 1985, 234-5) como Begastri, Bancal de Tejas, Casa Gallardo, Ifre, Villaricos, etc...

N.º INV. J-90/ 2-IIIId/ 146 (Lámina 14):

Fragmento de margo y lucerna TS Africana, de pasta anaranjada y fractura regular, con barniz anaranjado espeso y brillante. Decoración alterna con círculos concéntricos y flores cuatripétalas.

Cronología y paralelos: De similar decoración está la forma n.º 325 del Ágora de Atenas (Perlzweig, 1961,98) datada en el siglo V. Amante (1985,172-3) en su estudio de las lucernas de la provincia de Murcia, ha constatado lucernas de motivos semejantes pertenecientes a lo que deno-



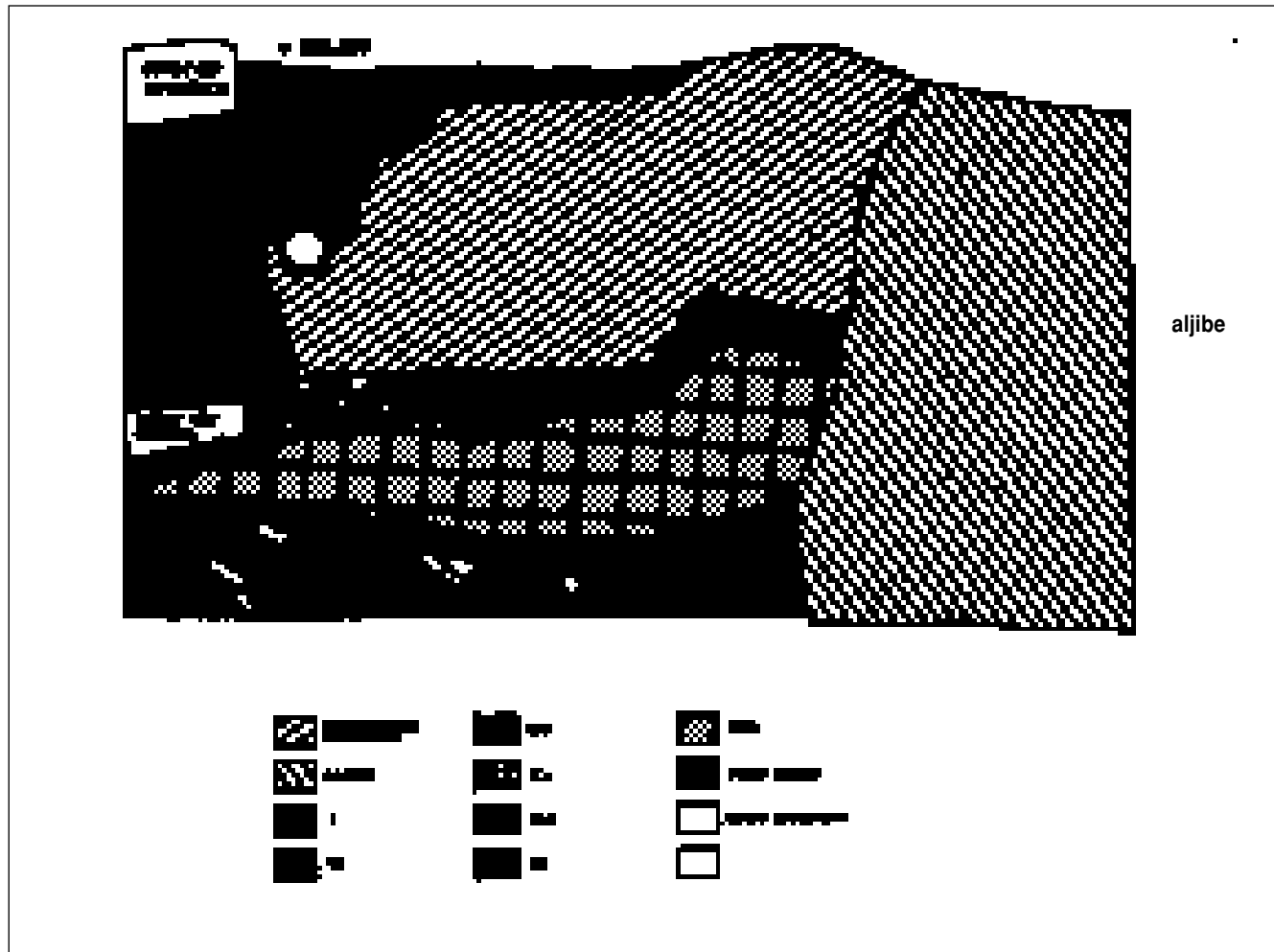


Lámina 9. Corte 3, perfil Oeste.

mina serie II, asociadas a formas de TS Clara D - como la Hayes 59 B- y encuadrables en el siglo V.d.C.

N.º INV. J-90/ 2-IIIId/ 154:

Cuatro pivotes diferenciados, macizos y de forma cilíndrica, pasta dura, de color beige (entre los tonos anaranjado y blanquecino) con desgrasantes micáceos muy pequeños y esporádicos puntos negros. Los identificamos por su semejanza con el pivote n.º 8.166 de Vila-roma (Ted'a, 1989, fig.157) como pertenecientes a un ánfora piriforme tipo Keay XIX / Almagro 51.

Cronología y paralelos: Keay (1984,160) documenta este tipo de ánfora en Cataluña en contextos que oscilan desde finales del siglo III y la primera mitad del s. V d.C., al igual que Bonifay (1987,275) en la Bourse para la variante B. Muy abundante en la Necrópolis Paleocristiana de Tarragona, donde Del Amo (1979,122) la data entre finales del siglo IV principios del V d.C. En el Portus Ilicitanus (1989, 126 ) se

documentan dos fragmentos en el siglo IV. Tenemos constancia de su presencia en varios pecios franceses como el de la Chrétienne D -St.Raphaël-(AA.VV.,1986,184), Port Vendres (Chevalier y Santamaría, 1971, 10-11) y Dramont F (Jonchery, 1975, 113-114) con una cronología de la segunda mitad del siglo IV d.C.En el abocador de Vila-roma (Ted'a,1989, 293-294) se documenta en la primera mitad del s. V.

N.º INV. J-90/ 2-IIIId/ 158.1 y 158.2 (Lámina 15):

Estos números de inventario corresponden a dos lotes de 14 fragmentos de bordes-cuellos y 12 frag. pivotes-cuerpos, respectivamente, de anforillas de salazón. Envases de cuerpo cilíndrico, fusiforme, con labio exvasado y ligeramente engrosado y diámetro interior de boca entre 3,5 y 5 cm.. De pasta dura, color beige-crema o anaranjada, en ocasiones parece que lleva un engobe blanquecino. Los desgrasantes son en su mayoría micáceos plateados muy pequeños y puntos negros.



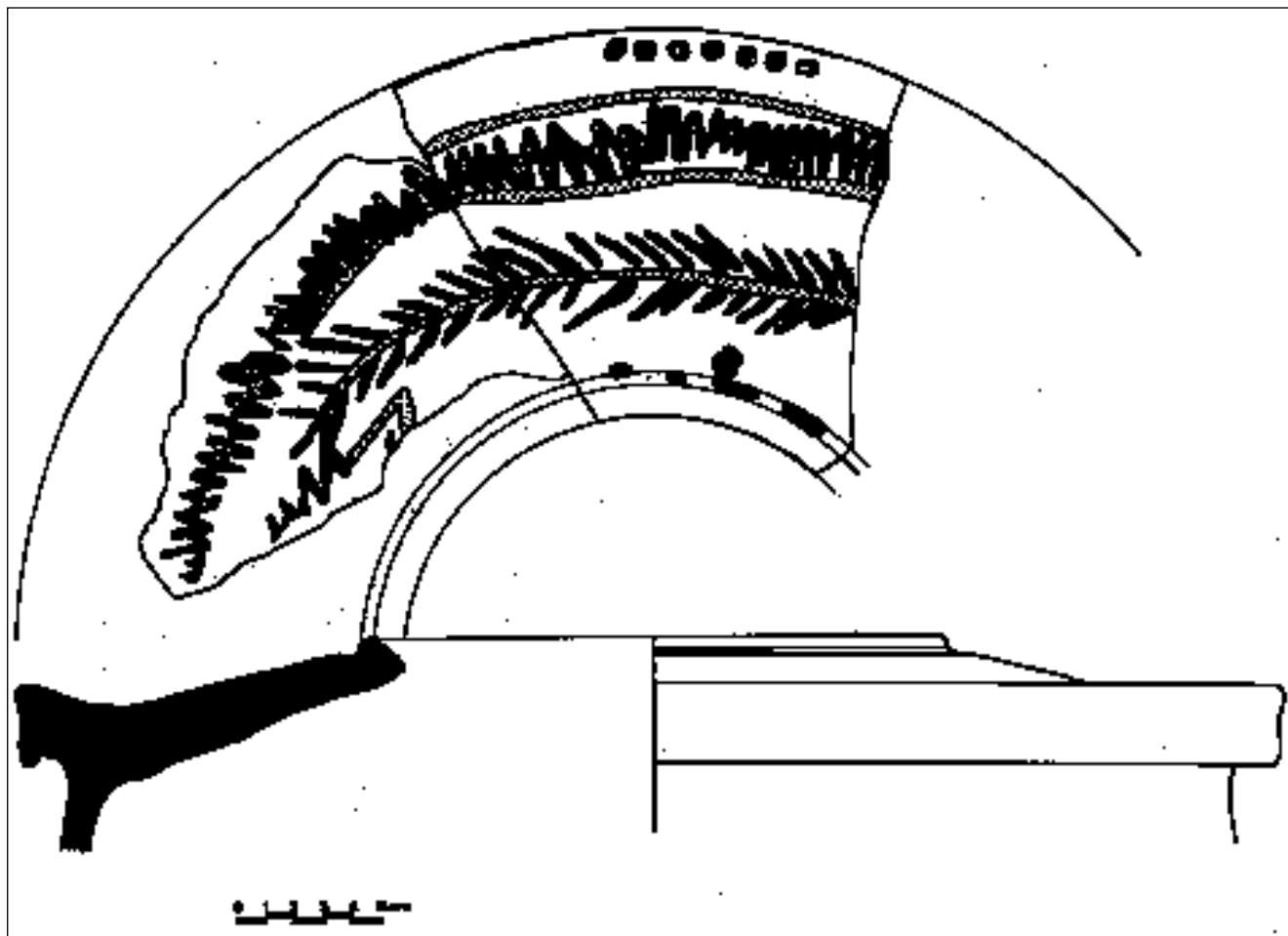


Lámina 10. J-90/2-IIIId/179-1.

En cuanto a su origen; Ramallo Asensio (1984, 99-115 y 1982, 435-442) identificó los hornos cerámicos en Águilas (Murcia). Asimismo ha determinado claramente su contenido (Ramallo, 1982,441) debido a la asociación de estas anforillas a piletas de salazones en el puerto de Mazarrón junto a escamas y vértebras de pescado (*Scomberesox saurus*). Ramallo en base a las TS. Claras D aparecidas fecha estas anforillas entre los siglos IV y primer cuarto del s. V. Paralelos de las mismas hay en toda la costa murciana incluido Cartagena (Ramallo, Laiz y Berrocal, 1990).

N.º INV. J-90/ 2-IIIId/ 153.1 y 153.2 (Lámina 16):

Quince fragmentos de borde exvasado y engrosado, de ánforas de salazón con asas, con diámetro interior de boca de 8 cm. Pastas beige-crema y anaranjadas, desgrasantes micáceos plateados muy pequeños y puntos negros.

Su procedencia es por ahora desconocida, pero su abundancia en yacimientos como La Era (Ruiz Valderas,1990, inédito)

en Mazarrón y su similitud en la pasta con las anforillas anteriores, nos hace pensar en un probable origen regional.

Asimismo respecto a su cronología y paralelos, Ruiz Valderas en La Era las documenta en contextos de la primera mitad del siglo V.

N.º INV. J/90/ 2-IIIId/ 179.10 (Lámina 14):

Siete fragmentos de borde exvasado, de sección triangular y doble línea marcada en su unión con el galbo, de contenedores de cerámica común. Diámetro de boca entre 26 y 28 cm. Pasta dura, granulosa de color beige anaranjado. Desgrasantes micáceos y pequeños puntos negros.

Se encuentran documentados en La Era (Mazarrón) en contextos de la primera mitad del s.V.

N.º INV. J-90/ 2-IIIId/ 159.9 y 172 (Lámina 14):

Dos fragmentos de tapaderas una de borde ahumado y pasta grisácea, con abundantes desgrasantes micáceos platea-

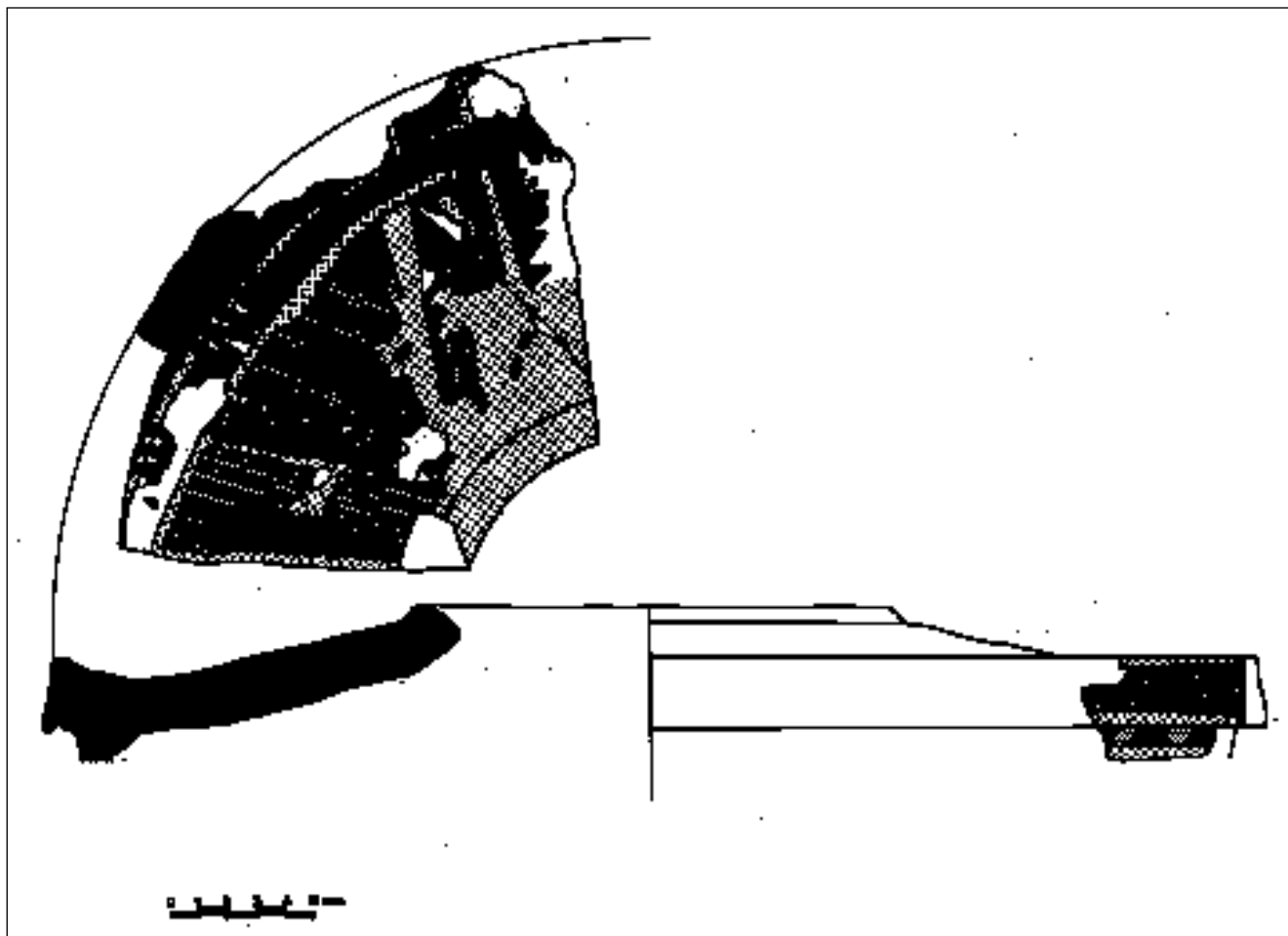


Lámina 11. J-90/2.IIId/179-2.

dos y la segunda de pasta rojiza de la que se conserva el pomo agarrador.

La pieza 172, similar al tipo 17 de Vegas (1973,53-4) está documentada en el pecio Dramont F (Joncheray, 1975,115-6) en la segunda mitad del s.IV. Asimismo en La Era (Mazarón) se fecha en la primera mitad del s.V. Fulford (1984,196-7, fig.75.4) data este tipo de tapaderas desde el siglo IV hasta el 520-550 d.C.

#### NIVEL IV:

Corresponde al estrato de amortización o colmatación de la edificación romana, tiene una intensa coloración anaranjada debido a la disolución de adobes y la típica textura arcillosa muy compacta.

A partir de una cota de - 3,70 m., respecto al nivel de calle moderna, llegamos al nivel freático por lo que la excavación hubo de ser suspendida, aunque seguía documentándose el estrato IV.

Aportó abundantes fragmentos de materiales de construcción como tégulas, ímbrices, fragmentos de pavimentos de **opus signinum** - ya sean de tono blanquecino o decorados con crucetas - abundantes planchas de estucos monocromas y policromas - decoradas a bandas y motivos fitomorfos -, incluso apareció un umbral en caliza gris.

A continuación exponemos los materiales cerámicos más significativos que nos han servido para puntualizar el momento de abandono de la edificación:

#### CERÁMICAS FINAS

N.º Inv. J-90/IV-10 (Lámina 17):

Fragmento de borde de cuenco de T.S. Africana, producción C2, forma 45 de Hayes, variante C.

Descripción: Cuenco ancho de pared cóncava al interior, con borde recto y exvasado, labio afilado no diferen-

ciado. Pasta color anaranjado de tacto rugoso. Barniz mate. Diámetro:

Cronología: Hayes (HAYES.1972.63-65) y Carandini (AA.VV.1981.63-64) para las variantes A y B proponen una cronología temprana entre 230/40 -320 d.C. Para la variante C, que es la que nos ocupa, la sitúan entre principios y mediados del siglo IV. En Cartagena hasta ahora no había sido documentada.

N.º Inv. J-90/IV-39:

Cuatro fragmentos (tres de la misma pieza) de galbo recto con borde no diferenciado y un fragmento de fondo con pie anular, de T.S. Africana, producción C2, forma 50 de Hayes, variante A.

Descripción: Pasta color anaranjado, de fractura recta, barniz fino y de poco brillo. Grosor de la pared: 3 mm.

Cronología: según Hayes (HAYES.1972.69-73) y Carandini (AA.VV.1981.65) la variante A, cuenta con una cronología entre el 230/240 y el 325, aunque dentro de esta variante hay un grupo tardío entre el 300 y el 360. En Cartagena en la Plaza de los Tres Reyes se ha documentado este tipo hasta el s. IV (MÉNDEZ.1988.73-76).

N.º Inv. J-90/IV-28 (Lámina 17):

Plato de T.S. Africana, producción C3, forma 50 de Hayes, variante B.

Descripción: Plato ancho y profundo con la pared recta ligeramente exvasada, que termina en un borde afilado indiferenciado. Fondo plano y pie muy pequeño. Pasta depurada de fractura recta. Barniz color naranja oscuro no muy brillante que sólo recubre la parte interior y la superior del borde. Diámetro: 37 cm.

Cronología: Tanto Hayes (HAYES.1972.69-73) como Carandini (AA.VV.1981.65) proponen para la variante B, más tardía, el periodo comprendido desde el 350 hasta el 400. En el valle del Ebro esta producción se documenta desde el s. III hasta el V (PAZ PERALTA.1991.181-183). En Cartagena hasta ahora esta producción ha estado mal representada, especialmente en la Plaza de los Tres Reyes donde se ha constatado tan sólo en niveles del s. II hasta el S. IV (MÉNDEZ.1988.71-76). No obstante, la forma más tardía ha sido fechada en la primera mitad del s. V en La Era, Mazarrón (RUIZ.1991.48.LAM.6,3).

N.º Inv. J-90/IV-40:

Fragmento de borde de plato de T.S. Africana, producción C, forma Hayes 50 B.

Descripción y cronología igual que la pieza anterior.

N.º Inv. J-90/IV-21 (Lámina 17):

Plato de T.S. Africana, producción D, forma Hayes 59, B/ Lamboglia 51, 51A.

Descripción: Dos fragmentos de borde rectilíneo, exvasado y ligeramente inclinado hacia arriba que presenta dos acanaladuras interiores. Galbo cóncavo y fondo plano ligeramente entrante con acanaladura en el interior. Pasta color anaranjado, rugosa al tacto. Superficie interior barnizada también en color naranja y el exterior del borde se presenta ahumado.

Cronología: Según Hayes 320-400/420 d.C., también se atestigua en contextos del s. IV en la Piazza Armerina y en Ventimiglia. En Ostia (III-IV) esta forma se documenta a fines del s. IV inicios del s.V., apareciendo en contextos de los s. IV-V en Cartago (ATLANTE.1981.83). En Tarraco en el vertedero de Villa-roma se documenta en la primera mitad del s.V (TED'A.1989.124-125).

N.º Inv. J-90/IV-35 (Lámina 17):

Fragmento de cerámica corintia, decorada con motivos dionisiacos o los trabajos de Hércules (SPITZER.1942.162-192).

Descripción: Pasta depurada de color marrón-rojizo. Barniz rojizo muy deteriorado.

Cronología: Segunda mitad s. II d.C. hasta el último tercio del s. III d.C.

Material residual.

#### LUCERNAS:

N.º Inv. J-90/IV-32 (Lámina 18):

Lucerna completa de T.S. Africana. Tipo Hayes IIA (HAYES, 1972,311)/ Dressel 31, asimismo por sus características pertenece a la Serie II diferenciada por Amante en las lucernas de la Región de Murcia (AMANTE SÁNCHEZ.1986.157-8).

Descripción: Pasta depurada y color anaranjado, barniz del mismo color que la pasta. Cuerpo grande ovalado, con canal abierto y restos de combustión en el pico, asa maciza proyectada hacia detrás, la base circular está recorrida por una molduras que son prolongación del asa. Margo plano, ancho, enmarcado por una pequeña moldura y decorada con una alternancia de flores de hexapétalas y motivos coriformes, no muy definidos por las concreciones sobre la pieza, decoración

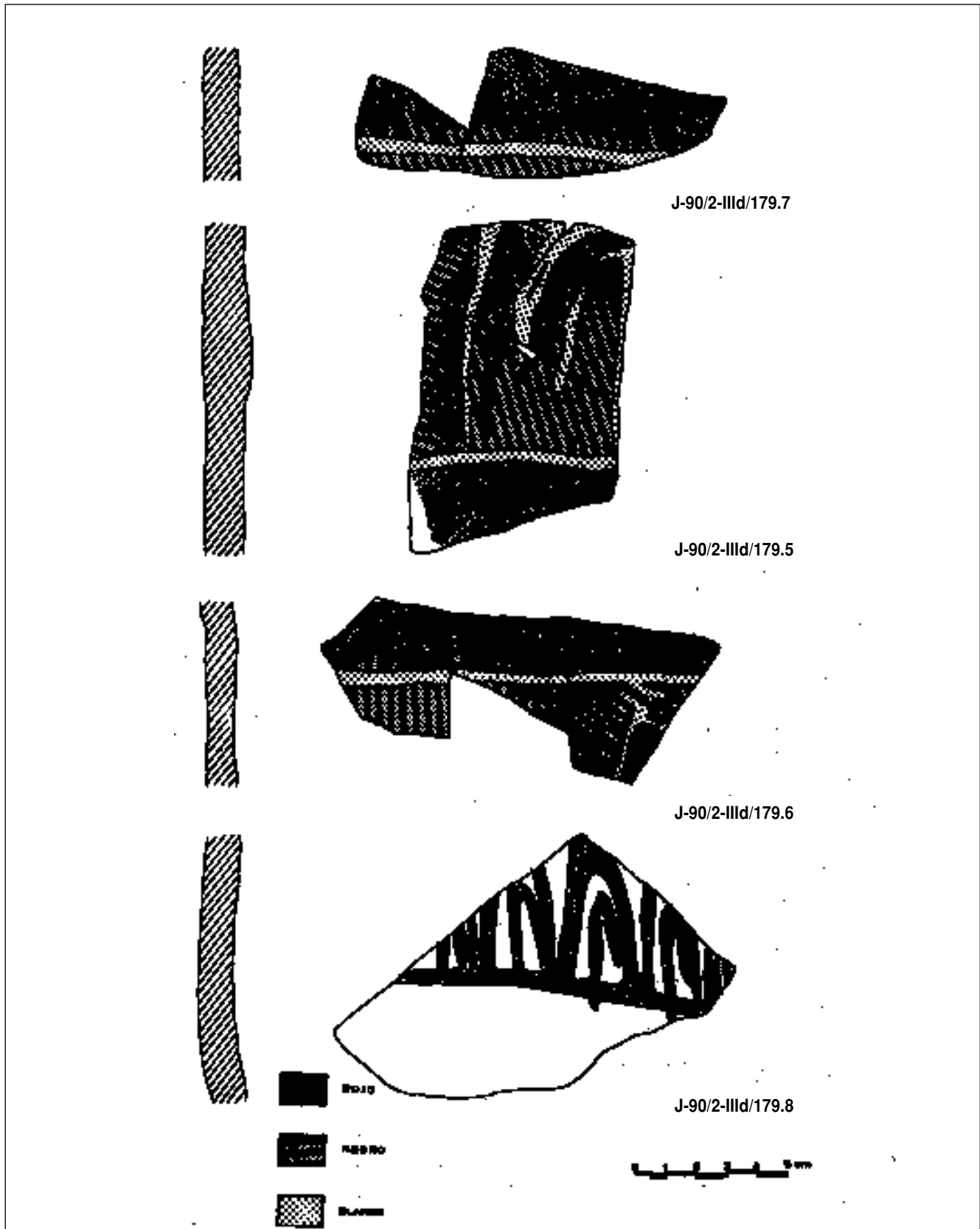


Lámina 12. J-90/2-IIIId/179-7; J-90/2-IIIId/179-5; J-90/2-IIIId/179-6; J-90/2-IIIId/179-8.

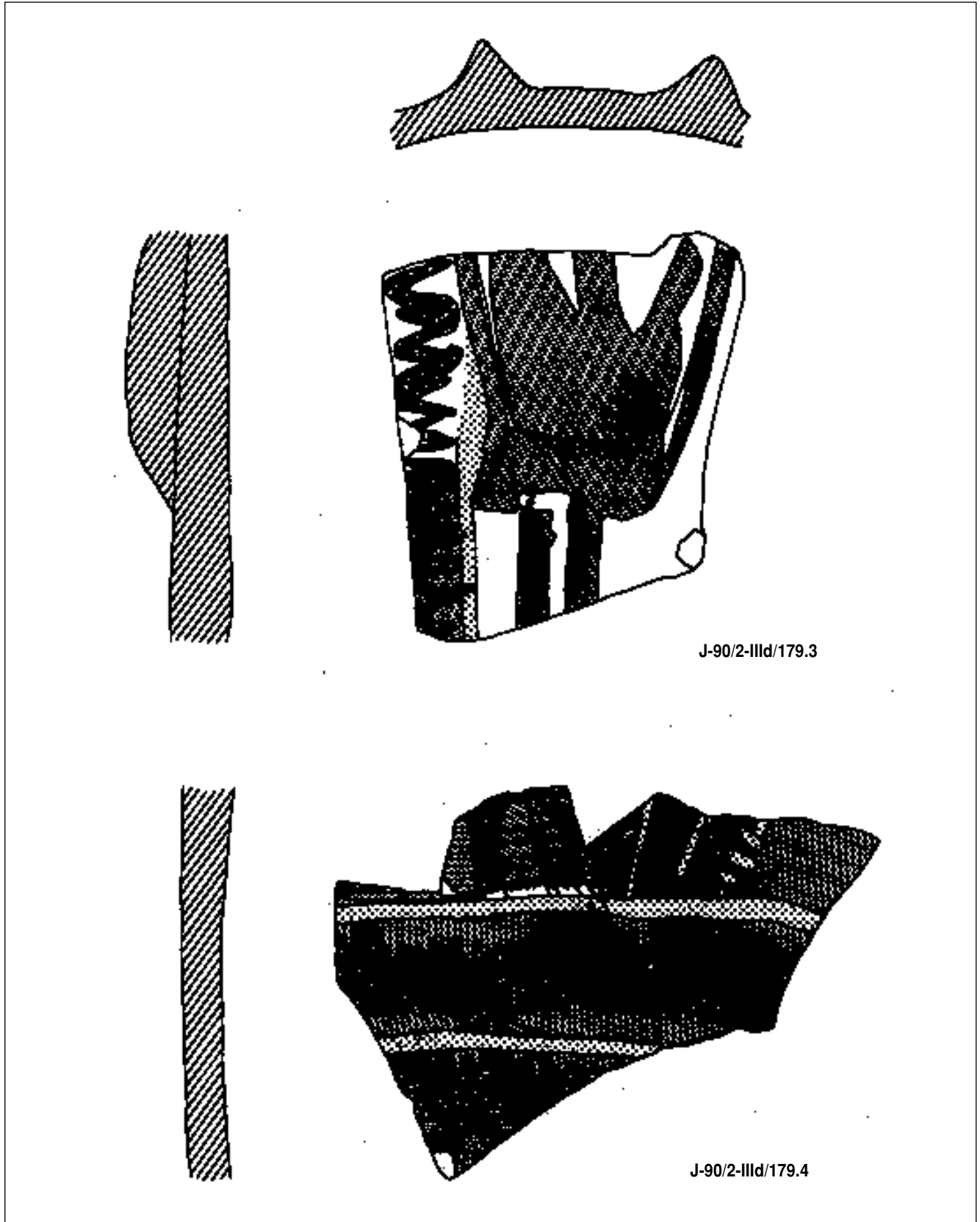


Lámina 13. J-90/2-IIIId/179-3; J-90/2-IIIId/179-4.

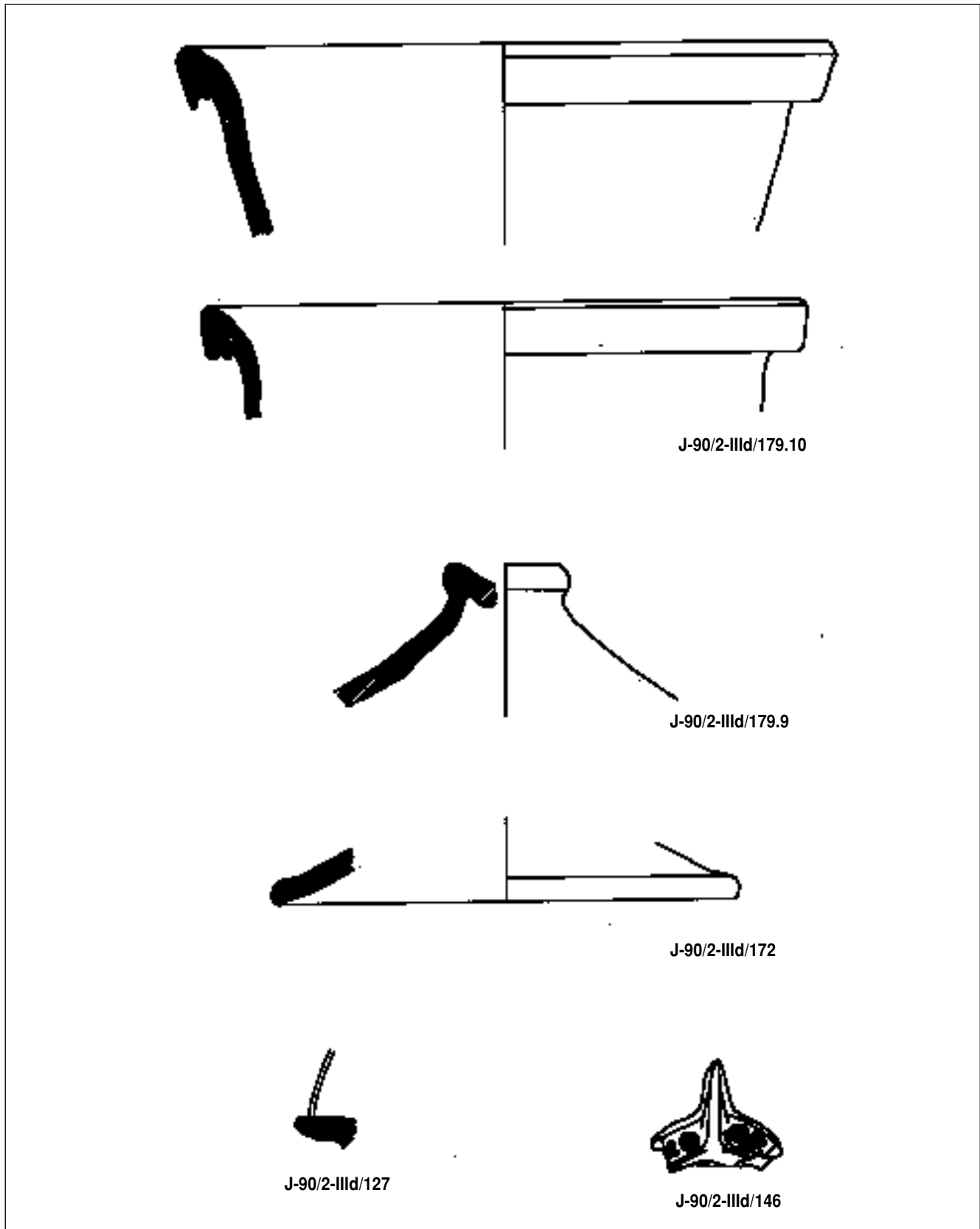


Lámina 14. J-90/2-IIIId/179-10; J-90/2-IIIId/179-9; J-90/2-IIIId/146; J-90/2-IIIId/127.

muy similar a otro fragmento aparecido en Peña María (Lorca) (MARTÍNEZ RODRÍGUEZ.1988.561.LAM 7,FIG.3). Disco circular con dos infundíbulos, está decorado con una cruz monogramática hacia la izquierda, este motivo está bien representado en la toda la Región de Murcia, especialmente Cartagena, pero con una variante: la cruz monogramática está hacia la derecha (AMANTE SÁNCHEZ.1988.233). Los paralelos están documentados en prácticamente todo el Mediterráneo, como en Ravenna, el Porto di Classe (BERTI,1983,151-165), etc...

Cronológicamente este tipo Hayes IIA abarca todo el siglo V d.C. llegando incluso en la variante IIB, hasta comienzos del s. VI d.C.

N.º Inv. J-90/IV-33 (Lámina 18):

Lucerna de disco, casi completa, tipo Dressel 28 / Deneuve type VIII.

Descripción: Pasta depurada color beige y superficie beige-rosada. Cuerpo de forma circular, de 8,7 cm. de diámetro, el pico -desaparecido- con arranque en forma de corazón y sin canal, asa perforada con engrosamiento posterior, el fondo circular está bordeado por una moldura y con restos de un posible sello. Margo decorado con tres círculos de puntos en relieve, disco cóncavo delimitado por dos molduras bien marcadas, se observan restos de dos infundíbulos uno de ellos central y el otro lateral de menor tamaño.

La difusión de este tipo de lucerna en el Mediterráneo es muy amplia, pues se produce indistintamente en Italia y Africa.

La cronología de estas piezas ha sido tradicionalmente situada en el s. III d.C. (según Lamboglia y Deneuve (DENEUVE.1969) pero Hayes aboga por una datación más tardía, confirmada por Demers (NEURU, DEMERS Y HAYES.1980.198-99) que documenta esta forma en un depósito de Cartago entre los años 425-450. También aparece un muy tipo similar, la forma Deneuve VIII B/ Dressel 30, con cronología tardía en Tarraco, en el abocador de Villa-roma (TED'A.1989.184.FIG.84) en la primera mitad del s. V d.C, y más concretamente en el decenio 440-450.

N.º Inv. J-90/IV-20:

Fragmento de lucerna de producción y tipología local.

Cronología alto-imperial. Material residual.

N.º Inv. J-90/IV-34:

Fragmento de lucerna de disco, decorada con un cérvido en carrera hacia la derecha. Cronología altoimperial. Material residual.

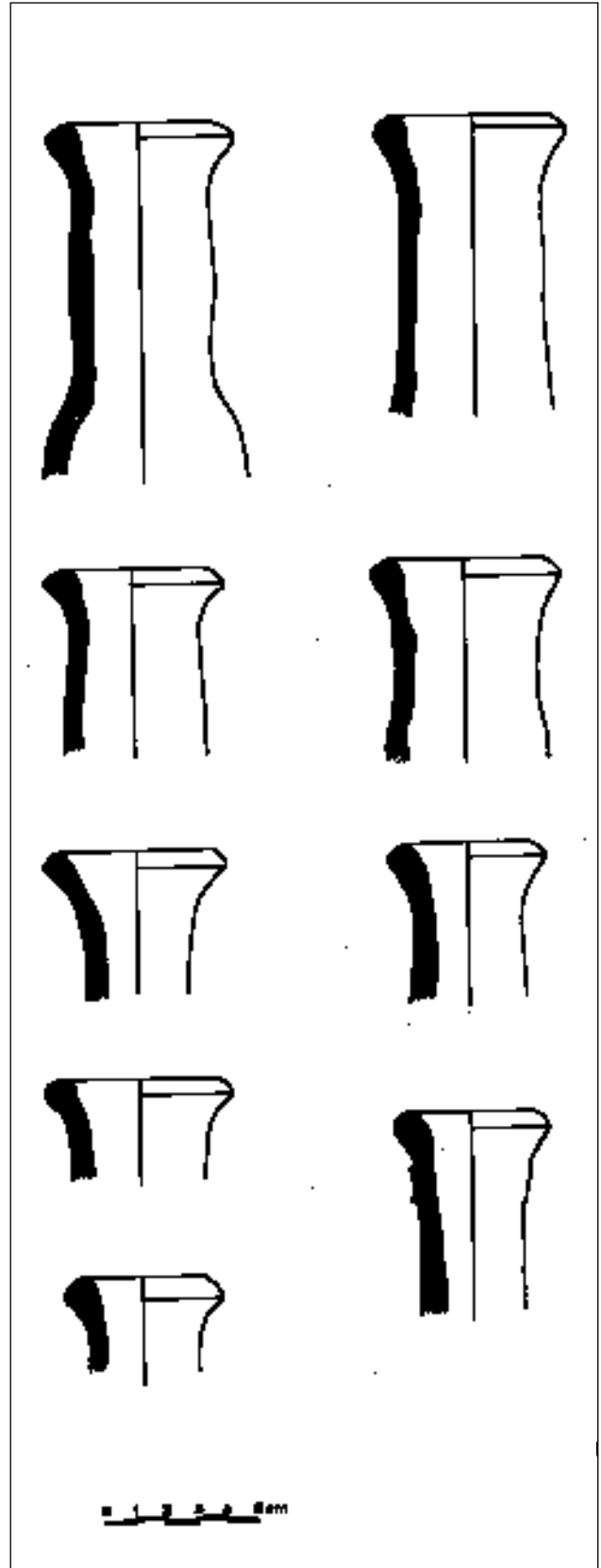


Lámina 15. J-90/2-IIIId/158-1.



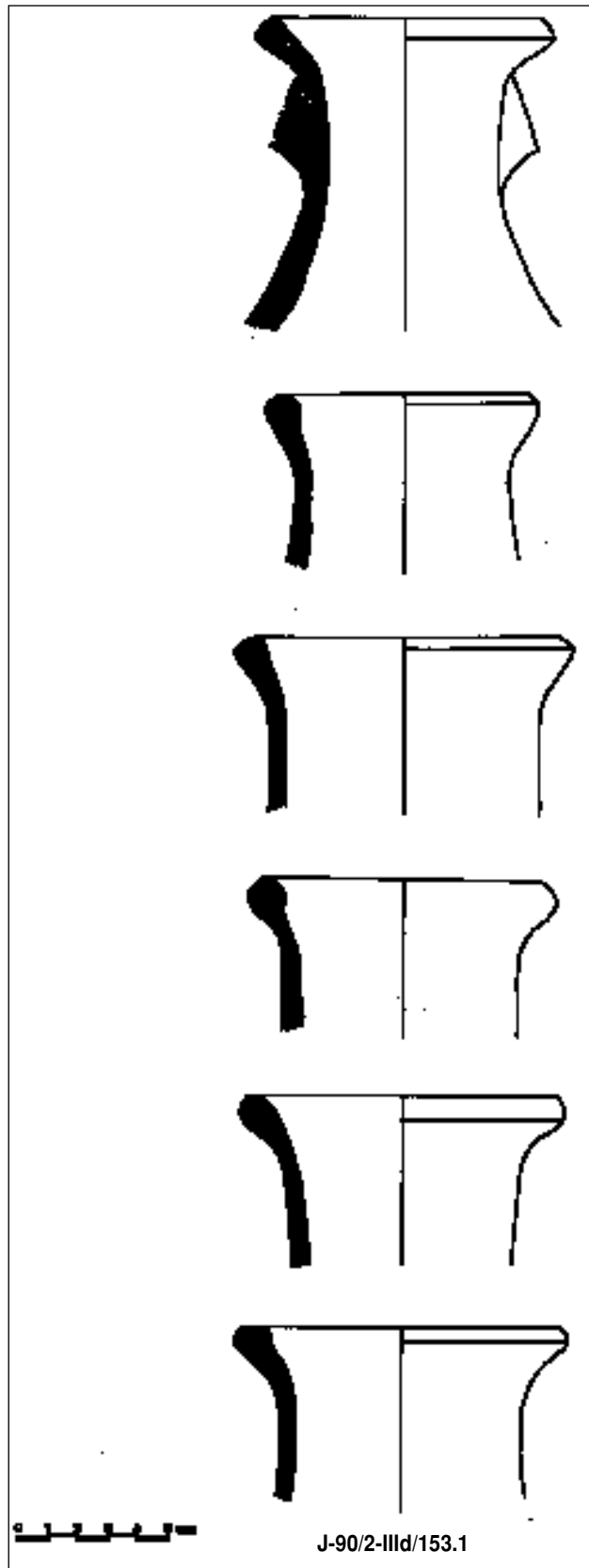


Lámina 16. J-90/2-IIIId/153.1.

### CERÁMICAS COMUNES DE PRODUCCIÓN AFRICANA

N.º Inv. J-90/IV-22 (Lámina 19):

Cuenco de cerámica Africana de Cocina, forma Hayes 181,12-13/ Lamboglia 9A/ Ostia I,fig.15.

Descripción: Fragmento de pared convexa con borde entrante, no diferenciado y fondo plano. Pasta anaranjada de tacto rugoso, superficie interior barnizada en A 2 con una acanaladura en el fondo. El exterior presenta una banda de 4 cm. de pátina cenicienta. Diámetro de boca 26 cm.

Es una forma muy difundida en todo el Mediterráneo, cuenta con una cronología precisa: En Ostia (I, II y IV), se documenta desde la primera mitad del s. II hasta finales del s. IV -inicios del s.V. En Cartago la Misión Italiana la atestigua en contextos de 360-440 (Atlante...p.215)

N.º Inv. J-90/IV-3 y J-90/IV-4 (Lámina 19):

Dos fragmentos de plato-tapadera de Africana de cocina, forma Ostia IV,fig.59/ Hayes 182.

Descripción: Fragmentos de galbo de interior cóncavo y borde con labio engrosado colgante. Pasta color anaranjado, poco depurada y tacto rugoso, con desgrasantes de tamaño medio (principalmente oscuros) visibles y poros en superficie. Ambas piezas están recubiertas por el exterior de pátina cenicienta, aunque en la pieza n.º 3 sólo recubre el borde.

Cronología: Atestiguada en Cartago en contextos del 320 al 440 (AA.VV.1981.213) y en Ostia en contextos de finales del s. IV inicios del s. V (AA.VV.1977.fig.59). También se documenta en la primera mitad del s. V en el Abocador de Vila-roma en Tarragona (TED'A.1989.192).

N.º Inv. J-90/IV-5 y J-90/IV-6:

Dos fragmentos de plato-tapadera de Africana de cocina, forma Ostia III,fig.332/ Hayes 196.

Descripción: Fragmentos de galbo y borde con labio ligeramente engrosado. Pasta color anaranjado, poco depurada y tacto rugoso, con desgrasantes de tamaño medio (principalmente oscuros) visibles y poros en superficie. La pieza n.º 5 está recubierta de pátina cenicienta.

Cronología: Hayes (HAYES.1972.208-209) y Tortorella (AA.VV.1981.212) documentan estas producciones en los s. II y III d.C.. Aparece como material residual en el Abocador de Vila-roma a principios del s.V d.C.(TED'A.1989.190-192).

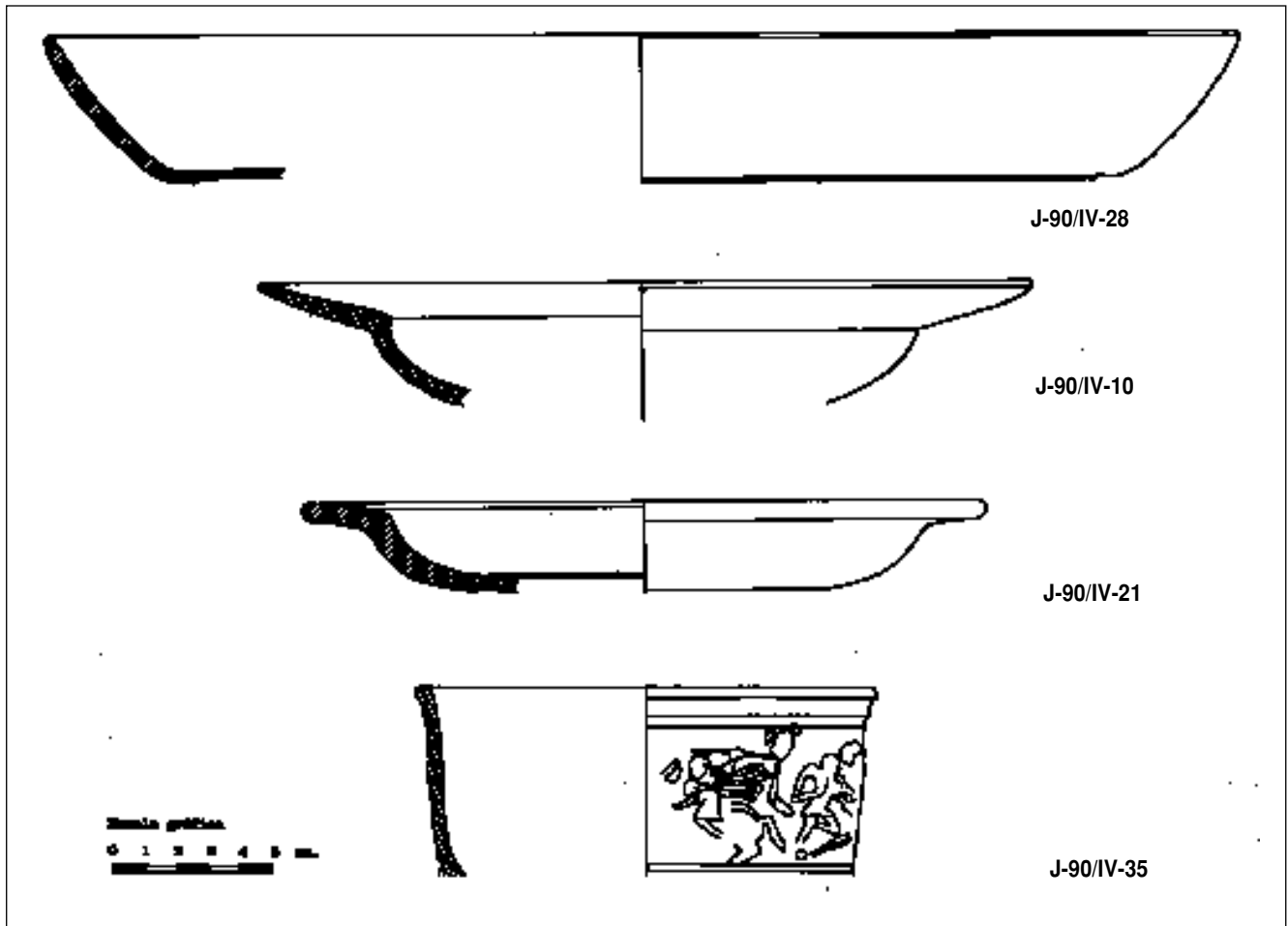


Lámina 17. J-90/IV-28; J-90/IV-10; J-90/IV-21; J-90/IV-35.

### CERÁMICAS COMUNES

N.º Inv. J-90/IV-16 (Lámina 20):

Fragmento de borde perteneciente a «una gran vasija con borde vuelto hacia fuera», forma 12 de Vegas (VEGAS. 1973.30-41).

Descripción: Borde exvasado con labio ligeramente engrosado y redondeado. Pasta poco depurada, de tacto rugoso y color rojizo-anaranjado, con abundantes desgrasantes oscuros de tamaño mediano y algunas micas plateadas muy pequeñas. Superficie interior engobada en beige.

Estos grandes vasos cilíndricos de base plana, según Vegas no se usaban para la cocción o el almacenaje de alimentos sino más bien como vasijas para lavar.

Cronología: Son numerosos en época tardo imperial y se constatan en Ostia (PALMA Y PANELLA. 1967.97-98.FIG. XXI,419), Albintimilium, y Tarragona en los siglos III y IV d.C.(VEGAS.1973.41). Asimismo aparecen en el s. V en

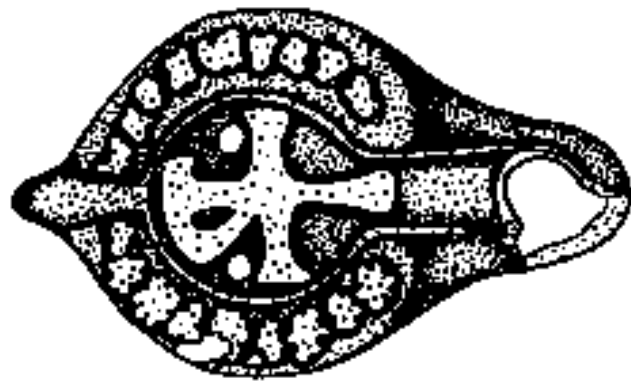
Cartago (FULFORD Y PEACOCK.1984. 193-195, FIG.73), documentándose en la primera mitad del s. V en Tarragona, con la forma Vila-roma 6.89 (TED'A.1989.218-129.FIG.107).

N.º Inv. J.90/IV-17 (Lámina 19):

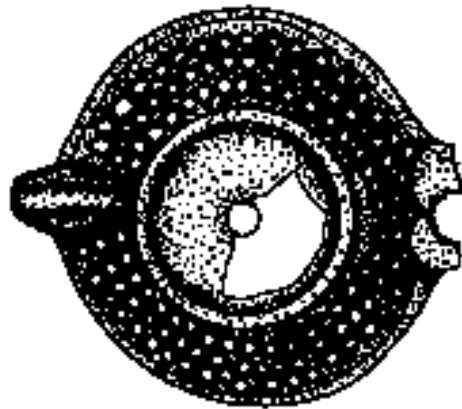
Cuenco de pared exterior semiesférica con pie anular. El borde entrante y el labio engrosado al anterior. Diámetro de boca: 14 cm.

Descripción: Pasta marrón-anaranjada no muy depurada con abundantes desgrasantes blancos de tamaño mediano y micáceos plateados muy pequeños.

Por los aspectos formales esta pieza corresponde a las imitaciones de vajillas finas de mesa que Vegas definió en las formas 20, 21 y 22 (VEGAS.1973.57-61) cuya cronología parece muy amplia, pero están documentadas en niveles tardíos (s.IV-V) en el Portus Illicitanus (SÁNCHEZ. 1983.306. FIG. 17.1) y en Tarragona un ejemplar similar al nuestro,



J-90/IV-32



J-90/IV-33

Escala gráfica



Lámina 18. J-90/IV-32; J-90/IV-33.

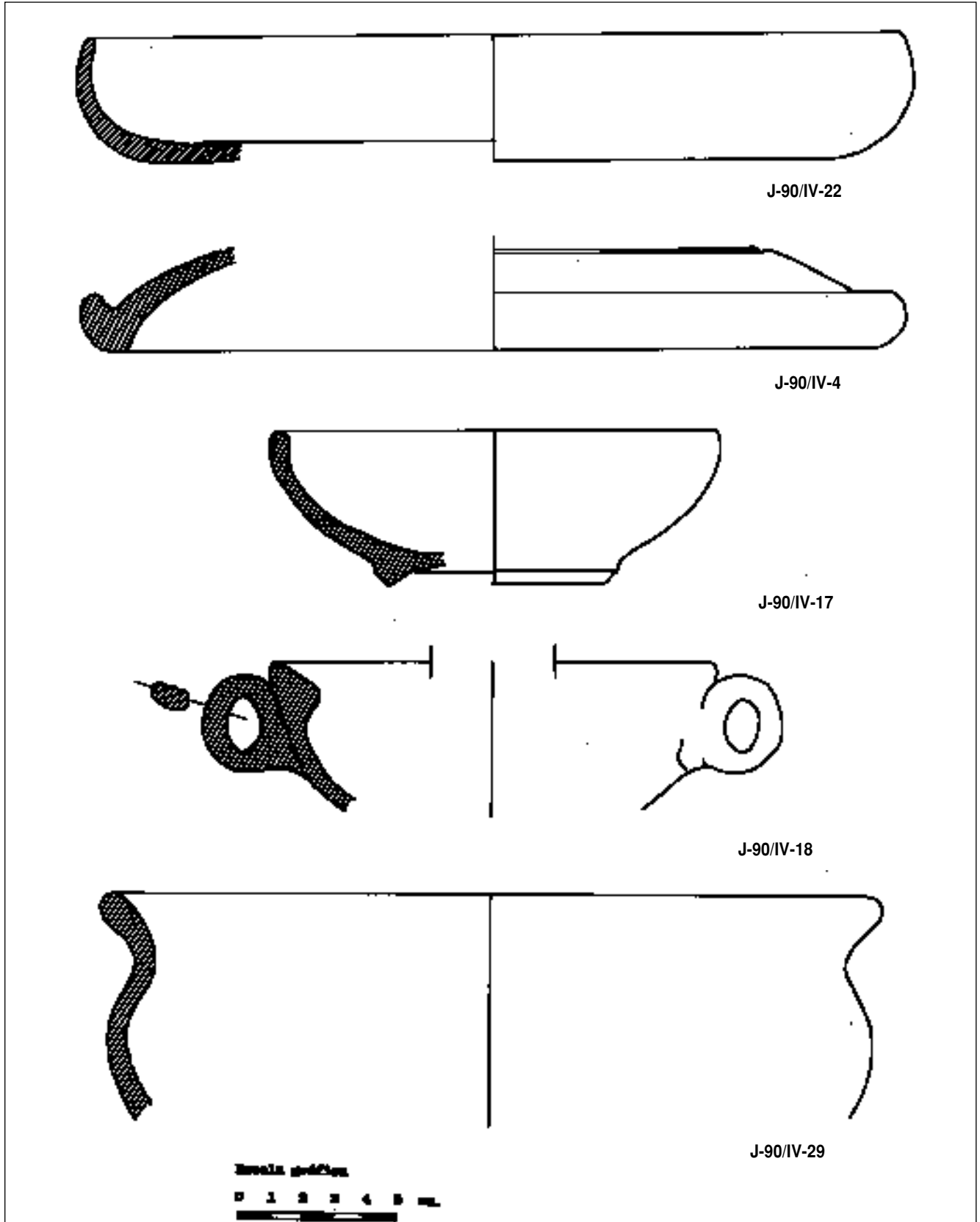


Lámina 19. J-90/IV-22; J-90/IV-4; J-90/IV-17; J-90/IV-18; J-90/IV-29.

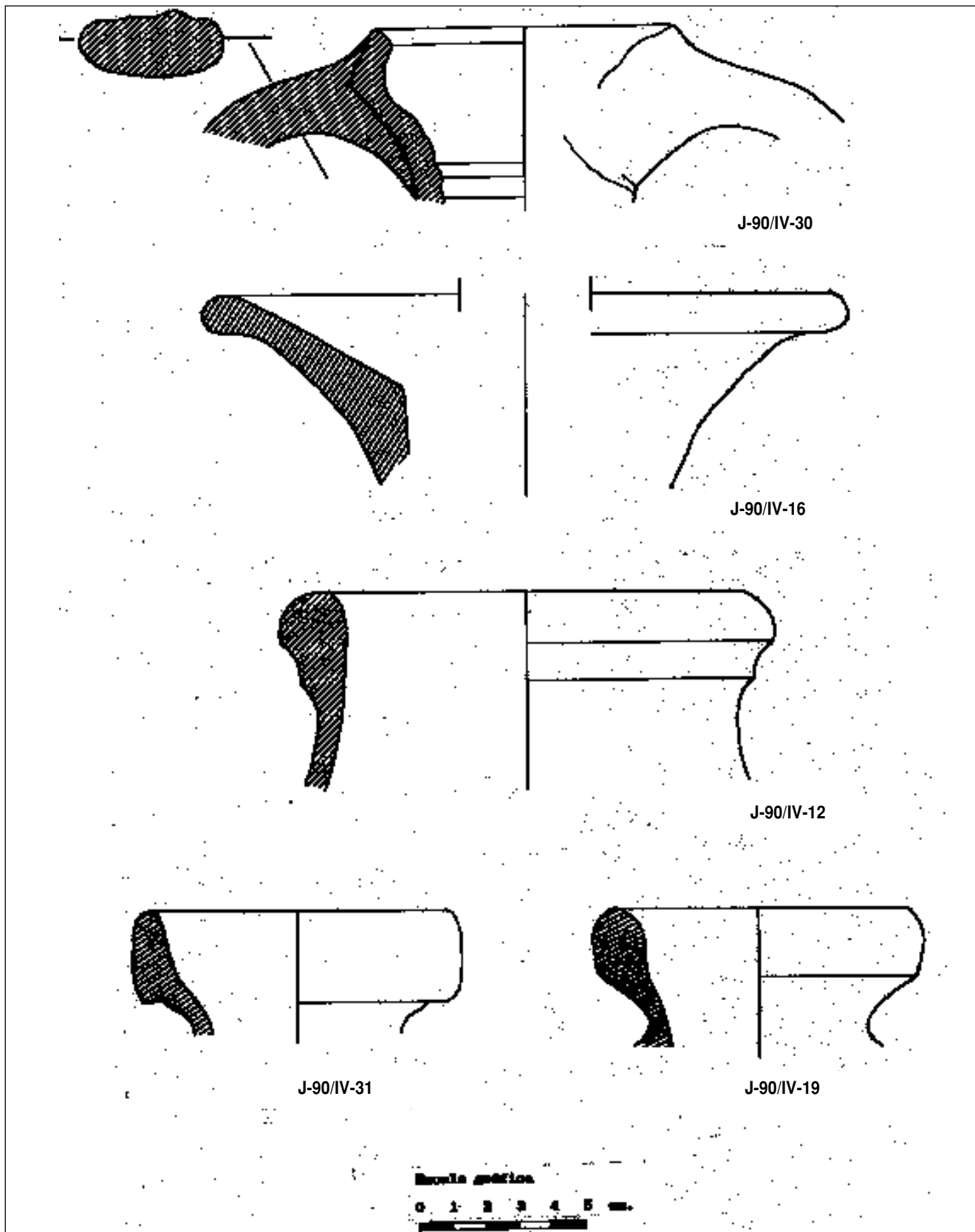


Lámina 20. J-90/IV-30; J-90/IV-16; J-90/IV-12; J-90/IV-31; J-90/IV-19.

forma Vila-roma 6.150, tiene una datación de la primera mitad del s. V. d.C (TED'A.1989.225.FIG.112).

N.º Inv. J-90/IV-18 (Lámina 19):

Fragmento de borde y asa de cuenco de cerámica común de tipo indeterminado.

Descripción: Borde engrosado hacia el interior de sección triangular con pared interior cóncava. Pasta depurada color beige anaranjado desgrasantes calizos esporádicos y micáceos plateados muy pequeños. Superficie exterior engobada en color rojizo. Diámetro no determinable.

Morfológicamente esta pieza podría estar relacionada con los « cuencos carenados de paredes alisadas » de la forma 9 Vegas (VEGAS.1973.35-37.FIG. 11), con una cronología entre los siglos IV al VI d.C.

N.º Inv. J-90/IV-29 (Lámina 19):

Fragmento de cuenco globular de cerámica común, con borde vuelto hacia fuera y labio ligeramente engrosado.

Descripción: Pasta color rojizo-anaranjado, no muy depurada con tacto rugoso y desgrasantes blancos medianos, esquitos muy escasos y micas plateadas de tamaño muy pequeño. Superficie engobada en color beige-amarillento, más intenso en el exterior. En el interior tiene marcadas estrías.

Piezas muy semejantes en aspecto formal con pasta y engobe claro, sin marcas de fuego, aunque con desgrasantes distintos, se han documentado en los niveles I y II del sector norte del Portus Ilicitanus, en las excavaciones de la Casa Tardorromana de «El Palmeral» en Santa Pola (SÁNCHEZ ET ALII. 1989. 58. fig. 34.1/96. FIG. 61,5) (SÁNCHEZ. 1983.306. FIG16.2), donde son definidas como vasijas para guardar provisiones o preparar alimentos sin exposición directa al fuego.

Respecto a la cronología: En el nivel I estas piezas están asociadas a un importante lote de claras D datadas entre principios del s.IV y s.V (SÁNCHEZ EL ALII.1989.48). Y en el nivel II se documentan, junto a un lote de T.S. claras A, algunos fragmentos de producción C, Forma Hayes 50 en sus dos tipos (SÁNCHEZ ET ALII.1989.84) lo que nos sitúa entre el s. III y principios del s. V.

N.º Inv. J-90/IV-30 (Lámina 20):

Fragmento de boca y arranque de asa de jarra de cerámica común.

Descripción: Boca moldurada, cóncava al interior, con borde entrante y labio no diferenciado. El asa arranca de la

parte cóncava, tiene sección oval con dos nervaduras superiores. Pasta color beige-rosada, no muy depurada con desgrasantes oscuros medianos y micáceos plateados muy pequeños. Superficie alisada de color beige.

Jarras muy semejantes con dos asas y boca moldurada se documentan a mediados del s. V en el yacimiento de la Era en Mazarrón (RUIZ.1991.48.FIG.IX) y en Tarragona en el Abocador de Vila-roma (TED'A.1989.222-223).

## ÁNFORAS

N.º Inv. J-90/IV-12 (Lámina 20):

Fragmento de borde de ánfora de tipo indeterminado y procedencia africana.

Descripción: Borde exvasado, engrosado al exterior, presenta una moldura claramente marcada que enlaza con el cuello. Pasta dura, de color marrón rojizo intenso con inclusiones de partículas de cal de tamaño mediano y pequeño, provocando vacuolas y poros, cuenta también con pequeñas partículas micáceas plateadas de tamaño muy pequeño. Superficie exterior de color beige amarillento. Diámetro: 12 cm.

La cronología es tardorromana debido al parentesco morfológico con ánforas de procedencia Tripolitana.

N.º Inv. J-90/IV-15:

Fragmento de borde de ánfora posible imitación de la Dressell 2/4.

N.º Inv. J-90/IV-19 (Lámina 20):

Fragmento de borde de ánfora de tipo indeterminado.

Descripción: Borde exvasado, engrosado al exterior, de sección cuadrangular y apuntado en la parte superior. El cuello diferenciado mediante un estrechamiento del mismo. Diámetro 9 cm.

Pasta muy depurada y blanda con pequeñas inclusiones de cuarzo, micáceas plateadas y otras partículas oscuras no identificadas.

N.º Inv. J-90/IV-31 (Lámina 20):

Fragmento de borde de ánfora asimilable al tipo Almagro 51 C / Lusitana 3.

Descripción: Borde ligeramente exvasado, engrosado al exterior y de sección triangular. Diámetro: 9 cm. Pasta color anaranjado, con inclusiones de cal y núcleos de cuarzo de gran tamaño. Presenta un engobe de color amarronado con abundantes micas plateadas de pequeño tamaño en superficie.

En cuanto a la forma es similar a las producciones portuguesas del horno de Enchurrasqueira en el Valle do Sado (DIAS Y FARIA.1990.185.FIG.52,13) y a las localizadas en el Valle do Tejo (DUARTE.1990.114.N 23-24). El contenido de dicho tipo anfórico está determinado por la existencia de restos orgánicos y espinas de pescado localizadas en el pecio Cabrera III (Mallorca)(ETIENNE.1990.15-19).

La cronología de esta producción es bastante amplia, en Ostia aparece en contextos de la primera mitad del siglo III (MANACORDA.1977.142-145) al igual que el Pecio Cabrera III y en Ampurias (ALMAGRO. 1955.306-307). En el siglo IV se documenta en el pecio de Port-Vendres I y en de Planier VII. En Tarragona están datadas en el siglo V (RÜGER.1968.237) y en San Cucufate (Beja) aparece un tipo más pequeño que el anterior hacia mediados del siglo V (MAYET.1990.33).

### CERÁMICAS TOSCAS

N.º Inv. J-90/IV-26:

Fragmento de olla de borde almendrado, realizada a torno lento y de factura tosca.

Descripción: Cocción oxidante, pasta marrón de tacto muy rugoso con desgrasantes gruesos blancos, esquistos y micas plateadas. Superficie rojiza con abundantes micas plateadas. Diámetro: 18 cm.

Esta cerámica, en aspecto formal semejante al tipo 2 de Vegas, presenta gran similitud de pasta con las documentadas en el Norte de Africa en época tardía, concretamente en Cartago, con la fábrica 1.6-7 de Fulford (FULFORD. 1984. CAP.2), algunas de sus formas han sido constatadas como importaciones en Alicante (REYNOLDS.1985.247-251).

Producciones oxidantes y de forma similar se han documentado en la primera mitad del s. V en el yacimiento de la Era en Mazarrón (RUIZ.1991.48.LAM.7,5).

Esta producción cerámica es, sin duda, el antecedente directo de las cerámicas toscas locales y regionales que se documentan en Cartagena en los s. VI y VII (LAIZ Y RUIZ,1988), al igual que en la provincia de Alicante (REYNOLDS,1985).

### IV. VALORACIONES FINALES

A pesar de la parcialidad de las estructuras halladas en este solar, éstas representan un avance más en el conocimiento general de la urbanística romana de la ciudad de Cartago-Nova, si bien plantean una serie de problemas puntuales

referidos tanto a la cronología de construcción y abandono del edificio, como a la funcionalidad del mismo.

#### IV.a/ Consideraciones Cronológicas

En cuanto a la cronología del **momento constructivo romano** documentado en este solar, tan sólo decir que el nivel freático coincide con la cimentación de los muros, por lo que no ha sido posible precisar puntualmente el mismo. Sin embargo, una revisión de los abundantes fragmentos cerámicos que han sido reutilizados en las placas de pavimento de **opus signinum**, nos remiten a una fecha de construcción del mismo hacia el s. I d.c., y que podría estar directamente relacionado con el momento constructivo de los muros con la reserva lógica que hemos expresado en el comentario sobre la Fase II.

El nivel IV corresponde al nivel de abandono, o **momento de amortización**, y cubre totalmente las estructuras romanas aparecidas, por los materiales que aporta - analizados en el capítulo anterior - nos remiten a contextos del s. V, concretamente en el primer cuarto de siglo, fecha relacionada con la incursión de los bárbaros en el Sureste peninsular.

Esta cronología no se muestra muy acorde con la propuesta por R. Méndez para el cercano yacimiento de la Plaza de los Tres Reyes al que se le da una pervivencia mucho mayor, pero hay que tener en cuenta por un lado que en dicho solar se ubica una vía principal de la ciudad que pudo mantenerse activa durante largo tiempo, y por otro lado el lote de materiales cerámicos de la Plaza de los Tres Reyes fueron exhumados sin metodología arqueológica en el año 1968.

Creemos que estos materiales están relacionados con nuestro Nivel III, de amplia cronología y correspondiente al relleno de época tardo-romana. Este relleno se encuentra presente en todos los solares excavados en las cercanías, ubicados extramuros de la Ciudad tardía, donde se documentan los característicos vertederos como los hallados en la c/Palas, c/ Jara, c/ del Duque, etc... y que han sido objeto de estudios detallados.

#### IV.b/ Aspectos funcionales y urbanísticos:

La edificación documentada está estrechamente vinculada con los restos arqueológicos hallados bajo el Gran Hotel y la Plaza de los Tres Reyes, ya que los muros 1, 2 y 3 presentan una definida **orientación** - ya sea en ángulo recto o paralelos - respecto a línea de la calzada constatada en ambos solares. Dicha vía es uno de los grandes ejes principales de la



ciudad, porticado y con una anchura de 4,50 m., que denominamos **decumano máximo** (BERROCAL Y DE MIQUEL. 1994) 5, y se puede identificar sin género de dudas como el que uniría la puerta principal de la ciudad (junto a las murallas de La Milagrosa) con la zona portuaria y comercial, ubicada tradicionalmente en torno a la plaza de San Sebastián.

Asimismo dicha vinculación, se presenta manifiesta en cuanto a la funcionalidad del habitáculo documentado en nuestra excavación. Si tenemos en cuenta que los primeros restos localizados en el solar del Gran Hotel (esquina entre las calles del Aire y Jara) mostraron una columnata angular que contorneaba a su vez un espacio indeterminado ocupado por grandes estancias rectangulares, según el croquis conservado de los restos, de aproximadamente 9 m. de anchura x 12 m. de longitud (RAMALLO. 1989. PP. 88-89), estancias que han sido interpretadas generalmente como posibles almacenes o **tabernae**.

Asimismo en el Callejón de Bretau, se constató un muro en ángulo recto (que conocemos tan sólo en planta BELTRÁN.1952.50.FIG.2)), que significativamente se encuentra también a 12 m. de la prolongación del muro de fachada del espacio descrito en el párrafo superior. Este muro localizado en el Callejón de Bretau rodea los muros 1 y 2 documentados en nuestro solar, dejando entre ambos una especie de pasillo de unos 3 - 4 m. de ancho, que podría repetir una especie de porticado.

Debido a la similitud de las dimensiones y las estructuras documentadas bajo el Gran Hotel, parece que nos encontramos en una misma manzana, compuesta de grandes estancias rectangulares, porticada hacia el exterior, que según S. Ramallo (RAMALLO.1989) se limitaría por su lado Sureste por los restos de un porticado descubiertos en la calle Medieras n.º 4 (BELTRÁN.1952.53).

Es precisamente en este sector definido por unas dimensiones máximas aproximadas de 110 x 120 m. donde se había planteado en un primer momento la existencia del Foro. Sin embargo, nosotros creemos que más bien se trata de un espacio público en cuyo interior se distribuyen más o menos simétricamente una serie de estancias de amplias dimensiones, cuya funcionalidad como lugar de actividad comercial y de almacenaje parece enlazar claramente con la cercanía de las estructuras portuarias que se han ubicado en la zona de la calle Mayor hasta las Puertas de Murcia, que incluso han llevado a pensar a ciertos autores en la existencia de un segundo foro «marítimo» en este sector de la ciudad.

## NOTAS

(1) Como es el caso de Don Pedro de Bracamonte, capitán de ejército con un brillante currículum militar en el siglo XVII (CASAL MARTÍNEZ. 1989. PP. 210) o el rico carpintero Juan Bretau que dió nombre en el siglo XIX al callejón anexo (CASAL MARTÍNEZ. 1989. 106-107).

(2) Los hallazgos arqueológicos cercanos más significativos son los siguientes (BELTRÁN MARTÍNEZ. 1952. PP. 51-53 y SAN MARTÍN MORO, P.A. 1985. PP. 133-140):

- Debajo del Gran Hotel situado en la esquina de las calles del Aire y Jara (1907)

- Calle del Aire junto al gran Hotel (1962)

- Calle Jara n.º 27/ esquina con callejón de Bretau

- Calle Jara esquina San Miguel (1969)

- Plaza San Francisco n.º 21/ Cine Carlos III (1969)

- Calle San Miguel esquina calle del Aire (1971)

- Calle San Miguel frente al Colegio (1972)

- Plaza San Sebastián (1973)

- En la calle del Aire: callejones de la Parra y Estereros (1964)

- Calle Medieras n.º 4 (1964)

- Plaza de los Tres Reyes (1968)

- Calle Honda n.º 11-13 (1980)

(3) BERROCAL Y CONESA. (1991) «Cerámicas pintadas de cronología tardía en c/ Jara (Cartagena)». **Jornadas Internacionales conmemorativas de los 1.400 años de la Fundación de la Sede de Elo. El Espacio religioso y profano en los territorios urbanos de occidente (siglos V - VII)**. Elda. (En prensa).

(4) Números de inventario:

J-90/2-IIIId/179. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8

(5) El trazado de esta arteria principal queda definitivamente constatado con los descubrimientos de una serie tramos enlosados perfectamente alineados: en 1907 bajo el Gran Hotel (JIMÉNEZ DE CISNEROS 1908), en 1962 en la calle del Aire (SAN MARTÍN 1983), en 1968 en la Plaza de los Tres Reyes (SAN MARTÍN 1983 pp. 345-346), en 1970 en la Plaza de la Merced n.º 10 y en 1973 en la propia Plaza de San Francisco n.º 7 (SAN MARTÍN 1985).

(6) Constaba de un pavimento de grandes losas grisáceas asociado a cuatro bases sobre sus respectivos plintos y capiteles toscanos, con un intercolumnio de 3,50 m.

## BIBLIOGRAFÍA

-AA.VV.(1977). **Ostia IV. Studi Miscelanei**, 23. Roma, 1977.

-AA.VV.(1981). **Atlante delle Forme Ceramiche I. Ceramica fine romana nel Bacino Mediterraneo. (Medio e Tardo Imperio)**. Enciclopedia dell'Arte Antica. Classica e Orientale. Roma. 1981.

AA.VV.(1989). **Un abocador del siglo V d.C. en el fórum provincial de Tàrraco**. Ted'a. Tarragona.

ALMAGRO BASCH.(1955). **Las necrópolis de Ampurias, II**. Barcelona. PP. 306-307

AMANTE SÁNCHEZ, M.(1985) «Lucernas en T.S. Africana de la Región de Murcia». **Antigüedad y Cristianismo II**, Universidad de Murcia, PP. 153-193.

AMANTE SÁNCHEZ, M. (1988), «Representaciones iconográficas en lucernas romanas de la Región de Murcia», **Antigüedad y Cristianismo, V**. PP. 313-254.

- AQUILUE, X. (1987) **Las cerámicas africanas de la ciudad romana de Baetulo (Hispania Tarraconensis)**, BAR International Series, 337. Oxford.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1948). «Topografía de Carthago-Nova». **A.E. Arq. XXI**. PP.191-224.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1952). «El Plano Arqueológico de Cartagena». **A.E. Arq. XXV**. 1952. PP. 47-82.
- BERROCAL CAPARRÓS, M.C. (1987). «Nuevos hallazgos sobre el foro de Carthago Nova». **Foros romanos de las provincias occidentales**. Madrid. 1.987. PP. 137-142.
- BERROCAL, M.C. Y DE MIQUEL, L.E. (1994) «El trazado viario de Carthago-Nova». **Anales de Prehistoria y Arqueología**. Universidad de Murcia. (En prensa).
- BERTI, F. (1983). «Lucerne». **Ravenna e il porto di classe. Ventì anni di Ricerche Archeologiche tra Ravenna e Classe**. PP. 147-165.
- BONIFAY, M. (1987). «Observations sur les amphores tardives a Marseille d'après les fouilles de la Bourse (1980-1984)». **Revue d'archéologie de Narbonnaise**, 19. Paris. PP. 269-305.
- CARANDINI (1981) **Atlante delle forme ceramiche, I: Ceramica fine romana nel Bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Imperio)**. Roma.
- CASAL MARTÍNEZ, F. (1986). **Historia de las calles de Cartagena**. Academia Alfonso X el Sabio. Ayuntamiento de Cartagena. Murcia. PP. 209-213.
- DENEUVE, J. (1969). **Lampes de Carthage**.
- DIAS DIOGO, A.M. Y FARIA, J.C.L. (1990). «Fornos de ceramica romana no vale do Sado. alguns elementos». **Les amphores lusitaniennes. Typologie, Production, Commerce**. Ed. por Alarçao et Mayet. PP. 173-186.
- DUARTE, A.L.C. (1990). «Quinta do Rouxinol. A Produção de anforas no vale do Tejo». **Les amphores lusitaniennes. Typologie, Production, Commerce**. Ed. por Alarçao et Mayet. PP.97-116.
- ETIENNE, R. (1990). «Que transparaient donc les amphores lusitanienes». **Les amphores lusitaniennes. Typologie, Production, Commerce**. Ed. por Alarçao et Mayet. PP.15-22.
- FULFORD Y PEACOCK (1984) **Excavations at Carthage: The British Mission: The pottery and others ceramics objets from the site**. Sheffield.
- HAYES, J.W. (1972). **Late Roman Pottery**. The British School at Rome. London. 1972
- JONCHERAY, J.P. (1975) «Une épave du Bas Empire: Dramont F». **Cahiers d'archéologie subaquatique**, n.ºIV, 1975, pp 91-133.
- KEAY, S. (1984) **Late Roman Amphore in the western mediterranean. A Tipology and economi studi: the catalan evidence**. BAR, International Series, 192. Oxford.
- LAIZ Y RUIZ (1988). «Cerámicas de cocina de los siglos V-VII en Cartagena (C/Orcel-D.Gil)». **Antigüedad y Cristianismo**, V. PP. 265-301.
- LIU (1982). «Direction des recherches sous-marines», **Gallia**, 40. PP.437-454.
- MANACORDA (1977). **OSTIA IV**, Studi miscelanei 23. Roma. PP. 142-145.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1988). «Aproximación al poblamiento Tardorromano en el norte del Municipio de Lorca». **Antigüedad y Cristianismo**, V. Universidad de Murcia. PP. 543-563.
- MAYET, F. (1990). «Typologie et chronologie des amphores lusitaniennes». **Les amphores lusitaniennes. Typologie, Production, Commerce**. Ed. por Alarçao et Mayet. PP. 29-36.
- MÉNDEZ, R. Y RAMALLO, S. (1985). «Cerámicas tardías (s.IV-VII) de Carthago-Nova y su entorno», **Antigüedad y Cristianismo II**, Universidad de Murcia, PP. 231 y ss.
- MÉNDEZ ORTIZ, R. (1988). «El tránsito a la dominación bizantina en Cartagena: Las producciones cerámicas de la Plaza de los Tres Reyes». **Antigüedad y Cristianismo V**. Universidad de Murcia. 1988. PP. 31-165.
- NEURU, DEMERS Y HAYES (1980). «Late Roman Pottery: A fifth century deposit from Cartage», **Antiquités Africaines**, 16. PP. 195-211.
- PALMA Y PANELLA (1967). **Ostia I. Studi Miscelanei**, 13. Roma.
- PÉREZ ROJAS, F. (1986). **Cartagena 1874-1936. (Transformación urbana y arquitectura)**. Editora Regional de Murcia. Murcia. 1986.
- PERLZWEIG, J. (1961) **The Athenian Agora; Lamps of the Roman Period. First to seventh century after Crhist**. The Athenian Agora, Vol VII. American School of Classical Studies at Athens. Princeton. New Jersey.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. (1984) «Algunas consideraciones sobre el Bajo Imperio en el litoral murciano: los hallazgos romanos de Aguilas», **Anales de la Universidad de Murcia**, XLIII, 3-4, curso 1983-84, pp. 97-124.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. (1985) «Envases para Salazón en el Bajo Imperio (I)» **VI Congreso internacional de Arqueología submarina**. Cartagena 1982. pp.435-442.
- RAMALLO ASENSIO, S. (1989). **La ciudad romana de Carthago Nova: La documentación Arqueológica**. Universidad de Murcia. 1989.
- RAMALLO, LAIZ Y BERROCAL (1990). «Carthago Spartaria. La ciudad entre los siglos IV al VII», **Simposium Los Visigodos y su mundo**. Madrid. En prensa.
- REYNOLS, P. (1985). «Cerámica tardorromana modelada a mano de carácter local, regional y de importación en la Provincia de Alicante». **Lucentum**, IV. Universidad de Alicante. PP. 245-267.
- RÜGER, C.B. (1968). «Römische Keramik aus dem Kreuzgang der Kathedrale von Tarragona», **M.M. IX**, PP. 237 y ss.
- RUIZ VALDERAS, E. (1991). «Núcleo urbano y necrópolis de la calle Era, en el Puerto de Mazarrón». **Verdolay**, n.º 3. PP. 45-58.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M.J. (1983). «Ceramica común romana del Portus Illicitanus», **Lucentum**, II. Universidad de Alicante. PP. 285-319.
- SÁNCHEZ, GUARDIOLA Y BLASCO (1989). **Portus Illicitanus. Santa Pola (Alicante)**. Generalitat Valenciana.
- SAN MARTIN MORO, P.A. (1985). «Nuevas aportaciones al plano arqueológico de Cartagena». **Boletín del Museo de Zaragoza**, n.º 4. Homenaje a Antonio Beltrán. Zaragoza. 1985. PP.131-149.
- SPITZER, P. (1942). «Roman Relief Bowls from Corinth», **Hesperia XI**. PP. 162-192.
- TORTORELLA, S. (1982). «La sigillata africana a Cartagine fra il 400 d.C. e la conquista vándala», **Actes du Colloque sur la Céramique Antiqué**. CEDAC, Carthage Dossiers, 1. Tunis. PP. 125-139.
- VEGAS (1973) **La cerámica común romana del Mediterráneo Occidental**. Barcelona.